Abstract

The global economy is no longer driven by Adam Smith's definition of the economy as the science aiming at improving people's welfare. Neither it is the science of studying the economy from a horizontal viewpoint, which includes sociological, political o philosophical aspects, something that constitutes the basis of the political economy. The economy is today the crossroads of geopolitics and economic globalization; that is: geoeconomics. A new economic environment where states and transnational corporations use the economy as a new weapon to reach economic predominance in global markets.

Key words

Global economy; Globalization; Geopolitics; Geoeconomics; Currency Wars; Cyberspace.

Introducción

Desde la invención del término geopolítica debida al politólogo sueco Rudolf Kjellen,[1] han sido docenas los autores que han tratado este concepto. Kjellen lo acuñó como «la teoría del Estado como un organismo geográfico en el espacio». Eran los días en que las naciones-Estado pugnaban por su supremacía en un espacio geográfico concreto, muy especialmente en Europa. No en vano, tal definición enmascara dos elementos esenciales: el poder (o la influencia política), y el espacio (o el territorio) a conquistar. Un pensamiento muy de finales del siglo diecinueve, donde los geógrafos y otros pensadores trataban de explicar las transformaciones que se producían en un mundo de espacios finitos en profunda transformación: tanta, que muy pocos años después aparecía la primera gran catástrofe del siglo XX en forma de Primera Guerra Mundial. Una guerra marcada de alguna manera por la geografía política, donde las fronteras físicas determinaban el contorno del poder político y, en consecuencia, del económico, especialmente el proveniente de los recursos naturales. Unos hechos que el propio nazismo hizo suyos a través de Karl Haushofer,[2] que definía la geopolítica como la «nueva ciencia natural del Estado», lo que también impulsó el dominio territorial del nazismo durante la Segunda Guerra Mundial.

Los autores franceses,[3] por su parte, han abordado este concepto en los últimos 25 años con una visión más global. Este sería el caso de Aymeric Chauprade,[4] que concibe la ciencia de la geopolítica como «la búsqueda de la comprensión de las realidades geopolíticas y su desarrollo a través del estudio de los perfiles, figuras y dispositivos geopolíticos». Y más específicamente de Yves Lacoste,[5] padre de la geopolítica francesa, que sintetiza la geopolítica como «las luchas de influencia sobre un territorio dado». Una ciencia compleja, en definitiva, que conjuga los hechos históricos con los equilibrios geográficos, para tratar de explicar la amalgama de circunstancias políticas, económicas y sociales que son origen de las luchas de poder.

En nuestros días, cuando se analiza la situación mundial actual y los desequilibrios y conflictos regionales y globales que se dan en muchos luga-

---

1 PARKER, G.. *Western Geopolitical Thought in the Twentieth Century.* Routledge. Oxon. 1985.

2 WOLKERSDORFE, Günter. *Karl Haushofer and geopolitics—the history of a German mythos*. Geopolitics. Vol. 4; Issue, 3. 1999. págs. 145-160.

3 Para un análisis muy completo ver: GOURDIN, P. *Géopolitiques: manuel pratique*. Choiseul. París. 2010.

4 CHAUPRADE, A., THUAL, F. *Dictionnaire de géopolitique: États, Concepts, Auteurs*. Éditions Ellipses. París 1998. También se puede ver el blog de CHAUPRADE, Aymeric: http://aymericchauprade.com, o incluso: http://blog.realpolitik.tv.

5 LACOSTE, Y. *Géopolitique: la longue histoire d'aujourd'hui.* Larousse. 2009.

res del mundo, se constata la actualidad de la geopolítica. Baste recordar, por ejemplo: la situación de Rusia y Ucrania, con la anexión de Crimea por parte de la primera; la aparición del Estado Islámico como nueva fuerza en Oriente Medio; el permanente conflicto de Afganistán; los interminables desarreglos en Palestina, Líbano, etc.; los problemas con Irán; y, últimamente, la situación de Yemen y Arabia Saudita; y otros menos conocidos, quizás, pero que constituyen otro foco de tensión geopolítica, como son las permanentes disputas entre Japón y China por las aguas territoriales, para llegar a la conclusión de la imprescindible actualidad de la geopolítica hoy, ya bien entrados en el siglo XXI.

El siglo XXI, además, ha dado curso a nuevos elementos geopolíticos que trascienden la geografía. La globalización económica y, sobre todo, financiera, de un lado, y la palpable realidad de Internet y las múltiples tecnologías que incorpora, por otro, han abierto los espacios de tal manera que los territorios, si bien claves todavía, son trascendidos por nuevas realidades. Y es que la nueva geopolítica del siglo XXI se ha transformado en geoeconomía, en el sentido de que el predominio político no se concreta solo en el territorio, sino que se adentra en la esfera económica, ya que el dominio de la economía se acaba imponiendo al dominio territorial. De ahí que los actuales esfuerzos por lograr el predominio en Internet sea, de la misma manera, un modo de lograr el poder económico y un campo permanente de actuaciones geopolíticas. Todo ello en un contexto de globalización económica donde la economía y, especialmente, la economía financiera es el nuevo escenario de intereses geopolíticos cuya confrontación se adentra por los caminos de los fondos soberanos, del papel de las divisas en la desestabilización económica global, o las perturbaciones producidas por la manipulación políticamente interesada de los mercados de *commodities*. Todo un contexto de nuevos matices geopolíticos en el entorno económico global que constituyen la base del presente trabajo.

Globalización, geopolítica y geoeconomía

La geoeconomía al decir de Edward Luttwak,[6] se concreta en «la participación que un determinado producto alcanza en el mercado, en lugar de centrarse en el avance que una fuerza militar realiza sobre el mapa». O, siguiendo a Pascal Lorot[7] «en las estrategias de orden comercial conducentes a adquirir el dominio de ciertas tecnologías claves o a conquistar ciertos segmentos del mercado mundial». Unas consideraciones que podríamos sintetizar hoy con mayor amplitud diciendo que la *geoeconomía*

[6] LUTTWAK, E. *The Endangered American Dream*. Simon & Shuster, New York. 1994.

[7] LOROT, P. *La g* .43-52.p.ion les. e grammaires des rivalitttwak y Pascal Lorot en 1990, y puestos al de conté *geoeconomie, nouvelle grammaires des rivalités internationales.* L'information géographique. 2001. Págs. 43-52. http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/FD001147.pdf.

es la geopolítica en el contexto de la globalización económica.[8] O dicho de otra manera: *el uso de la política económica para lograr unos objetivos de dominación o de protección del propio bienestar en el contexto global*. Entendiendo la política económica como aquella que llevan a cabo los Gobiernos de acuerdo a sus intereses. Un contexto de amplio espectro que aborda asuntos tan críticos como:

- Los equilibrios de poder y el papel de las organizaciones internacionales, incluyendo las guerras económicas y el choque de civilizaciones.
- La aparición de nuevos fenómenos económicos, como pueden ser la relevancia de los fondos soberanos en el contexto global, o también las crisis económicas.
- Los elementos que configuran el derecho y la regulación de los mercados, así como los mecanismos de influencia y las estrategias de poder.
- Los desequilibrios de la globalización que, entre otros, incluyen los problemas relacionados con la pobreza o las causas que tienen que ver con los Estados fallidos, por ejemplo.
- Los conflictos monetarios y la manipulación de los mercados financieros globales.
- El análisis de las zonas estratégicas de la economía mundial, incluyendo los intereses regionales y el papel de los mercados emergentes.
- Las luchas por las materias primas, el petróleo, el gas, el agua, etc., e incluso los problemas políticos relacionados con el medio ambiente.
- Los movimientos e intereses migratorios.
- Todo el contexto que engloba las estrategias y sistemas de inteligencia económica.
- El uso de la sociedad interconectada y las estrategias de imponer el poder en el ciberespacio.
- El papel y el juego de las empresas transnacionales en el marco global.

Lo anterior no quiere decir que la geopolítica venga enteramente sustituida por la geoeconomía, sino que esta última es, en último término, el motor de los intereses políticos globales, que se unen a la utilización de la economía como una nueva arma de efecto global. Ya que, como veremos en estas páginas, la guerra tradicional, aun existiendo en múltiples escenarios de forma local, se ha sustituido por una guerra financiera donde entra también el dominio de las materias primas esenciales para el desarrollo económico. Un domino económico que viene hoy igualmente enlazado con la guerra mediante el dominio de la información, que, al decir del general chino Wang Pufeng[9] «la guerra de la información con-

[8] OLIER, E. *Geoeconomía. Las claves de la economía global*. Pearson-Prentice Hall. Madrid. 2011. (2ª ed. 2013)

[9] Major general PUFENG, W. *The challenge of information warfare*. http://fas.org/irp/world/china/docs/iw_mg_wang.htm.

trolará la forma y el futuro de la guerra». Algo que se ha convertido en la estrategia de modernización de las fuerzas armadas chinas y de otras grandes potencias, en un confuso triángulo que combina defensa, seguridad y ciberguerra.

El dominio de la información, sin embargo, no se refiere únicamente a la capacidad de conocer con antelación los movimientos de elementos militares enemigos, sino que se adentra en el conocimiento de los movimientos económicos y financieros y en el uso de la economía como medio de supremacía, sin necesidad de acudir a ingenios militares para imponerla. Un concepto que, igualmente, China ha puesto en práctica bajo el término: *Unrestricted Warfare,*[10] que contempla el hecho económico como elemento esencial en esta nueva manera de conducir la guerra. Bajo este término se encuentran observaciones tales como: *el aspecto más inquietante de terrorismo financiero es el «dinero caliente»,*[11] *capaz de lanzar ataques destructivos sobre la economía de una nación en el espacio de pocos días, cuyos objetivos se dirigen, tanto a los bancos centrales tradicionales, como a los de los países pobres.* Aquí se constata el juego que ejerce el propio Fondo Monetario Internacional o también de relevantes compañías financieras y *hedge funds* comandados por expertos financieros que se incluyen en el libro de Liang y Xiangsui. Un contexto geoeconómico dentro del entramado geopolítico global, que no queda únicamente reducido al dominio financiero en forma de sofisticados instrumentos de inversión, sino que se adentra también en el control de materias primas esenciales, de la energía, el transporte, etc. Todo ello, en un mundo extremadamente complejo en sus equilibrios tal como muestra la figura 1,[12] donde se muestra la realidad de un mundo multipolar en el que la globalización, de un lado, y la aparición de potencias regionales, de otro, han trastocado el equilibrio geopolítico posterior a la Guerra Fría, explicando los nuevos cambios y vaivenes de la geopolítica presente y futura que se verá en el transcurso de este siglo; siendo WECG (*World Economic Centre of Gravity*) el lugar donde se asienta el centro de gravedad económico mundial en 2050.[13] De

---

[10] LIANG, Q. y XIANGSUI, W. *Unrestricted Warfare*. PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing. 1999. http://www.c4i.org/unrestricted.pdf.

[11] El término «dinero caliente» (*hot money*) se refiere al dinero empleado en balances bancarios o en activos líquidos que es trasladado rápidamente de un país a otro para la búsqueda de rentabilidades a corto plazo.

[12] OLIER, E. «Los riesgos de la situación económica mundial». Conferencia en el I Curso de defensa nacional para jóvenes. CESEDEN. 11 de noviembre de 2014. 52 páginas.

[13] Existen varios autores que difieren de las posiciones intermedias del WECG, si bien, en todos los casos lo sitúan, en las próximas décadas, inmerso en Asia. Ver, por ejemplo: OLIER, E. *Geoeconomía. Las claves de la economía global*. Prentice Hall. Madrid. 2011. (2ª ed. 2013) Otro enfoque en: QUAH, D. *The Global Economy's Shifting Center of Gravity*. Global Policy. Vol. 2. Issue 1. Enero 2011. Págs. 3-9. http://onlinelibrary.wiley.com/store/10.1111/j.1758-5899.2010.00066.x/asset/j.1758-5899.2010.00066.x.pdf?v=1&t=iakyapqj&s=9613d5ce-735c2a9af095297150e278a99bb6f54ePearson- Y también: https://globaltrends2030.files.wordpress.com/2012/07/nic-blog-mgi-shifting-economic-center-of-gravity.pdf;

ahí que hayamos representado el mapa del mundo de una manera no convencional a los ojos europeos, que están acostumbrados a ver el océano Atlántico en el centro del mapa en lugar del Pacífico como mostramos aquí. Un modelo que iremos viendo a lo largo de las páginas que siguen, para adaptar la visión del lector a esta nueva realidad.

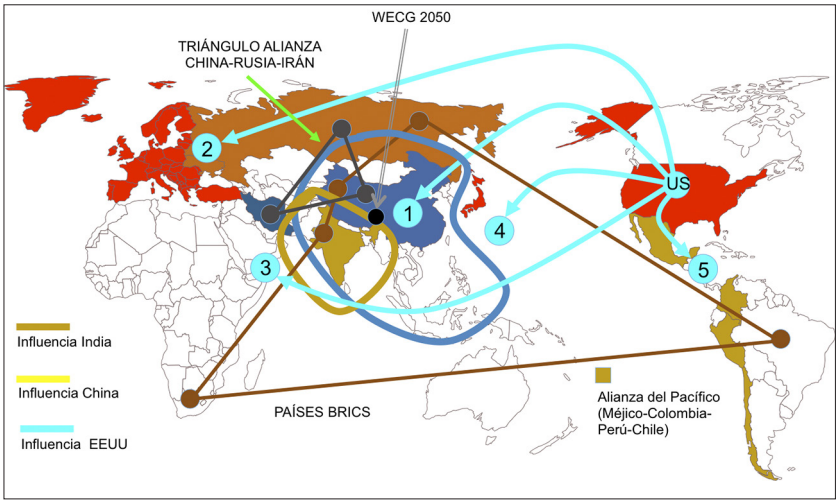

Figura 1. El mundo multipolar actual

Sin entrar en la discusión detallada de cuando realmente comenzó la globalización[14] económica, si ya se dio en la antigüedad en los tiempos del Imperio romano, o más cercanamente con la expansión de las multinacionales americanas y europeas alrededor del mundo durante el siglo XX, se puede decir que el fenómeno globalizador de la economía actual tiene que ver con varios aspectos muy concretos que se han dado con especial intensidad en los últimos 30 años:

- El fin de la Guerra Fría y la desaparición del muro de Berlín, que llevó a la unificación alemana y a la ruptura de las sociedades soviéticas.
- La enorme explosión del desarrollo tecnológico y la drástica reducción de los costes de las comunicaciones y de las transacciones comerciales. Fenómenos apoyados en las leyes de Moore, Butter y Metcalf, entre otras.[15]

---

http://www.economist.com/blogs/graphicdetail/2012/06/daily-chart-19, que está en sintonía con el siguiente estudio de KINSEY, Mc.: http://www.mckinsey.com/insights/urbanization/urban_world_cities_and_the_rise_of_the_consuming_class.

[14] Los párrafos que siguen condensan algunas ideas de: OLIER, E. *Geoeconomía. Las claves de la economía global*. Pearson-Prentice Hall. Madrid. 2011 (2ª ed. 2013).

[15] Sin entrar en más detalles, la *Ley de Moore* se refiere al incremento de los transistores integrados en un chip y a la reducción de los precios con continuo aumento de

- La liberalización de las leyes del comercio mundial, la apertura de los mercados en los países desarrollados y la continua abolición de los proteccionismos económicos en los países en vías de desarrollo.
- La descentralización de las operaciones de las grandes empresas globales, según tres elementos: gestión centralizada de la estrategia, marketing y gestión financiera; descentralización de las operaciones de distribución y producción; y, administración local de los mercados.

En este contexto, el papel de las tecnologías de la información y el desarrollo de Internet ha jugado un papel clave. Muy especialmente, porque se ha producido una intensa transformación de las economías productivas de los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, hacía el final de la pasada década, países como Costa Rica, Malasia o Singapur eran ya claros exportadores de alta tecnología, y este último, además, una plaza financiera de relevancia global. Igualmente, ha existido un desarrollo explosivo de la *sociedad del conocimiento* con fuertes interrelaciones internacionales, según las cuales las publicaciones científicas de los países más avanzados como, por ejemplo, Estados Unidos, incorporan importantes contribuciones de científicos del resto del mundo; sin olvidar que las Universidades de mayor proyección por Internet residen hoy en países como Turquía, Indonesia, China, India, Corea o Tailandia. Y, finalmente, por el advenimiento de la globalización de la sociedad civil mediante los llamados sistemas de *e-Government* (C2R: *Citizen to Representative*; C2C: *Citizen to Citizen*; o R2C: *Representative to Citizen*), que permiten el voto electrónico o la gestión de los asuntos públicos por Internet, y de las transacciones electrónicas comerciales que, similarmente, permiten el comercio por Internet mediante los sistemas de *e-Commerce* (B2B: *Business to Business*; o B2C: *Business to Consummer*) y, por supuesto, la explosión de las *redes sociales.*

La globalización económica ha traído, además, nuevos desajustes. Uno de ellos, tiene que ver con los desequilibrios de las balanzas de pagos. Lo que ha llevado, de alguna manera, a perturbaciones en los mercados que se han traducido en mayores riesgos económicos. Todo ello tiene que ver con la antes aludida liberalización económica, así como con la drástica reducción de los precios de las comunicaciones, la explosión tecnológica de los últimos años y la masiva utilización de Internet como un nuevo espacio económico, tal como se ha indicado. A lo que se añade el ascenso de las nuevas empresas transnacionales, el aumento de las transacciones comerciales mundiales, y los menores precios de los productos terminados por la entrada de nuevos productores con mejores métodos de *sourcing* desde los países del sudeste asiático y China.

---

la capacidad de proceso; la *Ley de Butter* se concreta en el incremento continuo de la calidad de las telecomunicaciones y el aumento del ancho de banda; y la *Ley de Metcalf* tiene que ver con el aumento del valor añadido económico de acuerdo con los avances tecnológicos.

En relación con los aspectos monetarios, el movimiento libre de capitales y la mayor integración financiera de los mercados, ha traído consigo una fuerte competencia monetaria entre las diferentes divisas. Un hecho que –unido al *boom* económico de China e India– hizo que los años posteriores a la crisis de las compañías tecnológicas de Internet (las *puntocom*, a finales de los años 1990), fueran de enorme crecimiento económico mundial. Tanto que el Banco Mundial informaba sobre la reducción de la pobreza en el mundo en términos absolutos. Un periodo de explosión de riqueza generalizada. Todo ello resultado de la globalización.

Por otro lado, la globalización ha abierto una serie de aspectos nuevos con fuertes impactos geoestratégicos, que se mueven en múltiples direcciones:

- La multipolaridad aludida de las relaciones internacionales.
- Las tensiones geopolíticas causadas por los conflictos territoriales relacionados con el control de los recursos naturales.
- Los cambios demográficos: incremento de la población mundial (que, previsiblemente, llegará a los 9.000 millones en 30 años, a la vez que se reduce fuertemente la tasa de natalidad en los países desarrollados, y se incrementan los procesos migratorios, con una fuerte concentración de población en las ciudades, que pasará del actual 49 por ciento de la población total al 60 por ciento en pocos años).
- Los avances sanitarios en un mundo de grandes posibilidades tecnológicas. Una situación sobre la que la esperanza de vida y el incremento poblacional global incidirá en mayores costes sanitarios, poniendo el Estado de bienestar en cuestión.
- Finalmente, otros complejos procesos que vienen de la mano de la tecnología, como el ciberterrorismo, los cambios culturales, así como, las rupturas sociales y los previsibles cambios de poder en zonas estratégicas.

Un nuevo mundo cada vez más centrado económicamente en el océano Pacífico, con un desplazamiento[16] del potencial económico hacia el este tal como muestra la figura 2. Una circunstancia que puede conducir a una pérdida de influencia de la Unión Europea en el contexto global, que será más acusada en los países del sur europeo. Teniendo en contrapartida, un incremento del papel de Estados Unidos y China, con los consiguientes desequilibrios geopolíticos que esto podría traer. Un mundo en cualquier caso multipolar con varios ejes de poder, tal como mostraba la figura 1 anterior.

[16] OLIER, E. con datos de PWC: *The World in 2050: Will the shift in global economic power continue?*. PWC. Febrero 2014. http://www.pwc.com/gx/en/issues/the-economy/assets/world-in-2050-february-2015.pdf.

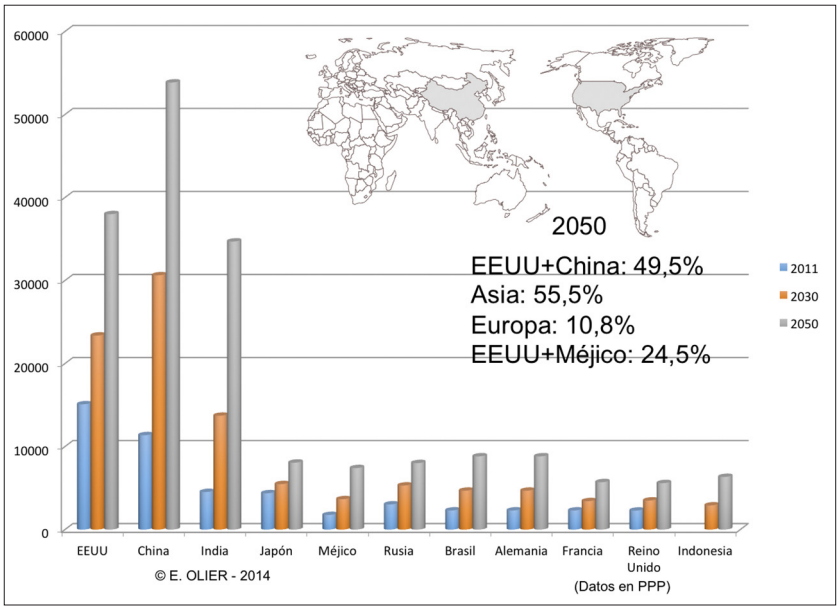

Figura 2. Desplazamiento previsible de la economía global. (once mayores países en términos de PIB medido en PPP, Paridad de Poder Adquisitivo)

La estructura financiera global

La economía real, la economía productiva y el comercio asociado a ella no se corresponden en la actualidad con la economía financiera que la sustenta. Una circunstancia que viene demostrada por el peso de lo financiero en la economía. Es lo que algunos economistas han dado en llamar *financiarización* de la estructura económica. Un término que define el proceso según el cual los beneficios empresariales, e incluso los ingresos personales, provienen únicamente de transacciones financieras y no según el resultado de un crecimiento económico real, que debiera traducirse en una generación mayor de empleo y unas tasas mayores de producción industrial.[17] Algo comprobable con facilidad en países tradicionalmente industriales como podría ser Alemania, donde los activos financieros bancarios crecieron de 1950 a 2010 cuatro veces más que el Producto Interior Bruto (PIB).

En este sentido, si como muestra la figura 3,[18] el PIB anual del mundo es menor que 70 billones[19] de dólares, el volumen de la economía financiera

[17] OLIER, E. *Codicia Financiera. Cómo los abusos financieros han destrozado la economía real*. Pearson. 2013.

[18] OLIER, E. con datos del United States Department of Agriculture. Economic Research Service. http://www.ers.usda.gov.

[19] En este trabajo billones significa millones de millones de acuerdo con la terminología española.

en instrumentos derivados y demás operaciones OTC (*Out of the Counter*) supera largamente esa cifra tal como muestra la figura 4.[20] Unos mercados financieros extrabursátiles que se reproducen al hilo del desarrollo de la ingeniería financiera y que son del orden de diez veces mayores que el PIB generado anualmente, donde los contratos de deuda representan la mayor parte de todo el volumen.

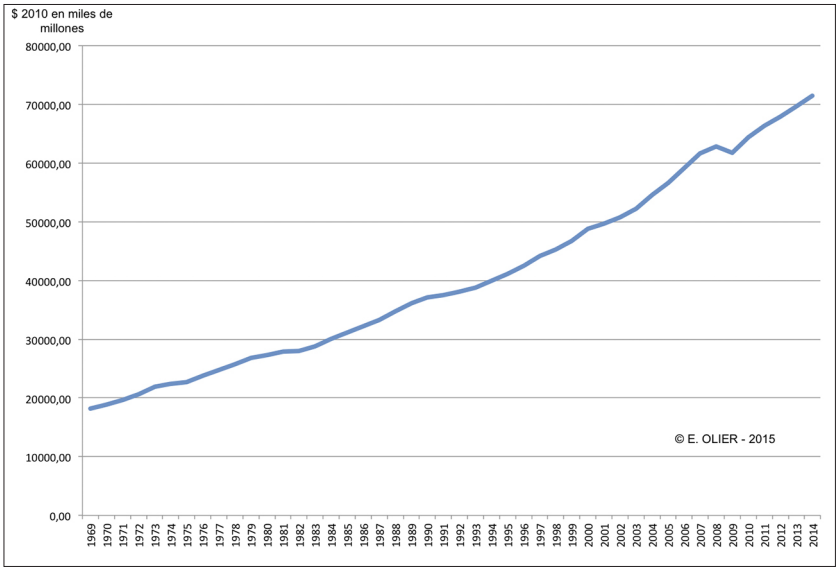

Figura 3. Evolución del PIB mundial

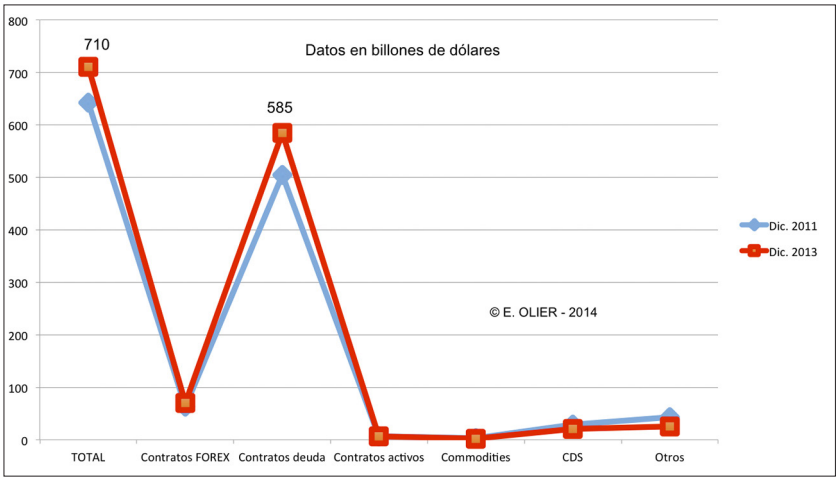

Figura 4. Volumen de mercados OTC. (en millones de millones de dólares)

[20] OLIER, E. Olier con datos del Bank of International Settlements (septiembre 2014).

En los mercados de *commodities* existen, básicamente, dos formas de negocio: las operaciones de *ventanilla*, que son los OTC antes referidos, y las tradicionales; es decir, comprar y vender en el mercado abierto, en las Bolsas que existen a tal efecto. Existen también operaciones *spot*, que no dejan de ser un tipo de OTC que se restringe a comercializadores determinados, como pueden ser granjeros o mayoristas en el caso de productos agrícolas, lo que incluye también la venta de estos productos en forma de derivados, que se comercializan con contratos estándar.

En otro ángulo, como es sabido, los derivados financieros toman este nombre porque su valor de cotización se basa en el de otro activo, llamado *activo subyacente*. Todo con complejos esquemas que incluyen operaciones de *futuros* con *opciones*, *swaps*, *puts*, *calls* y operaciones de *hedge*, que se denominan así por la *cobertura* que dan a una inversión, correlacionando esta con la compra de otro activo que le da mayor seguridad a fin de minimizar el riesgo.

El mercado financiero está lleno de productos financieros de los más variado: *obligaciones de bonos garantizadas* (*Collateralized Bond Obligations*: CBO, surgidos hacia finales de los años ochenta del pasado siglo), donde una de sus conocidas fórmulas es la transferencia por un banco determinado de *bonos basura* (*junk bonds*) a una nueva empresa creada a tal efecto, a veces residente en un paraíso fiscal. Existen, igualmente, otras modalidades como los *derivados de crédito* para gestionar los riesgos de deuda: las *obligaciones de deuda garantizadas* (*Collateralized Debt Obligations*: CDO), o los *seguros contra el impago de deuda* (*Credit Defauls Swaps*: CDS). Todos ellos formando unos mercados que han crecido de manera explosiva. Por ejemplo, si a finales de 2000 los CDO estaban alrededor de los 275.000 millones de dólares, en 2006 alcanzaban la enorme cifra de 4,7 billones dólares. Con los CDS sucedió algo parecido: 920.000 millones en 2001, para llegar en 2007 los 60 billones de dólares. Algo así como el 125% del PIB mundial en ese momento.

Los productos financieros emitidos por las múltiples instituciones públicas y privadas, así como las deudas soberanas emitidas por los diferentes países, juntamente con una multiplicidad de bonos corporativos y otros productos financieros similares, son objeto de análisis y de valoración de las agencias de calificación (*Rating Agencies*), cuyo trabajo es orientar a los inversores.

Al hilo de la multiplicación de productos financieros, las agencias de calificación han alcanzado un papel internacional muy relevante, ya que los inversores institucionales o privados se basan en sus criterios para canalizar sus inversiones o emitir sus productos. Una circunstancia que entra en la geopolítica cuando un reconocido escritor como Thomas Friedman aseguraba en un artículo publicado en 1995, en el *New York Times,*[21]

[21] http://www.nytimes.com/1995/02/22/opinion/foreign-affairs-don-t-mess-with-moody-s.html.

bajo el título «Foreign Affairs; Don't Mess with Moody's», lo siguiente: «De hecho, cualquiera puede decir que vivimos nuevamente en un mundo con dos superpotencias. Los Estados Unidos pueden destrozar un país con bombas; Moody's lo puede destrozar rebajando la calificación de sus bonos». De ahí que, en algunos casos, surja la duda de la objetividad de sus informes; máxime, cuando las dos grandes agencias Moody's y Standard & Poor's tienen nueve accionistas comunes, que ostentan el 53 por ciento del capital de la primera y el 38 por ciento de la segunda, siendo estos últimos, además, propietarios del 37,96 por ciento del consorcio de empresas que constituyen Mc Graw Hill, dueño a su vez al cien por cien de Standard & Poor's. Se trata de grandes corporaciones financieras entre las que se encuentran: *Capital Group Companies*, que gestiona activos de más de un billón de dólares,[22] *Vanguard Group* que tiene 1,7 billones en activos; *State Street Corporation*, que es una importante sociedad de gestión de inversiones; o *Fidelity Investments*, uno de los mayores *fondos mutuos* del mundo. El resto de los accionistas comunes de Moody's y Standard & Poor's son: *Northern Trust Corporation*, *T. Rowe Price Associates*, *Black Rock, Inc.*, *Bank of New York* y *Massatchussets Financial Services*. Además de Standard & Poor's y Moody's hay que añadir a Fitch Ratings, participada al 50 por ciento por la sociedad de servicios financieros francesa Fimalac, S.A., y por Hearst Corporation, uno de los mayores grupos editoriales americanos. Un oligopolio *de facto*, ya que entre Standard & Poor's, Moody's y Fitch controlan el 95 por ciento del mercado.

Las dudas sobre las valoraciones de estas empresas han venido ocasionadas por algunos desastres financieros en los que mantuvieron la máxima valoración hasta pocos días antes de las quiebras. Un ejemplo fue el caso de la empresa Enron que en noviembre de 2001, cinco días antes de entrar en quiebra, era todavía considerada «una excelente inversión». Lo mismo que sucedió con la empresa de telecomunicaciones WorldCom, e incluso con Lehman Brothers hasta poco antes de su desaparición en 2008. Como también con las hipotecas *subprime*: un producto hipotecario de ínfimo valor que se «escondía» en atractivos productos financieros bajo el procedimiento de la *titulización de activos* (*securitization*); un instrumento que, como es sabido, trata de obtener recursos financieros futuros a través de activos generadores de rentas. Este sería el caso de los *Asset-Backed Securities* (ABS), o títulos de renta fija respaldados por activos, y también los créditos respaldados por hipotecas: *Mortgage-Backed Securities* (MBS), cuyo caso más singular fueron las hipotecas *subprime*.

La figura 5[23] representa la evolución de los ABS en los últimos 25 años. Ahí se encuentran deudas relacionadas con las compras de automóviles,

[22] Billones entendidos como millones de millones de dólares.

[23] OLIER, E. con datos de la Securities Industry and Financial Markets Association. (SIFMA). www.sifma.org.

tarjetas de crédito, equipamiento diverso, aparatos para el hogar y deudas estudiantiles, una forma muy común en Estados Unidos de pagarse los estudios universitarios. También se incluyen otros activos denominados CDO (*Collateralized Debt Obligations*), que están respaldados por emisiones de bonos empresariales. Como se puede ver, en el inicio de la última crisis financiera, llegaron a alcanzar casi los 3 billones de dólares. Una enorme cantidad que se sumó a otros productos financieros que estallaron con la conocida burbuja financiera objeto de la crisis que se expandió por las economías occidentales a partir de 2008.

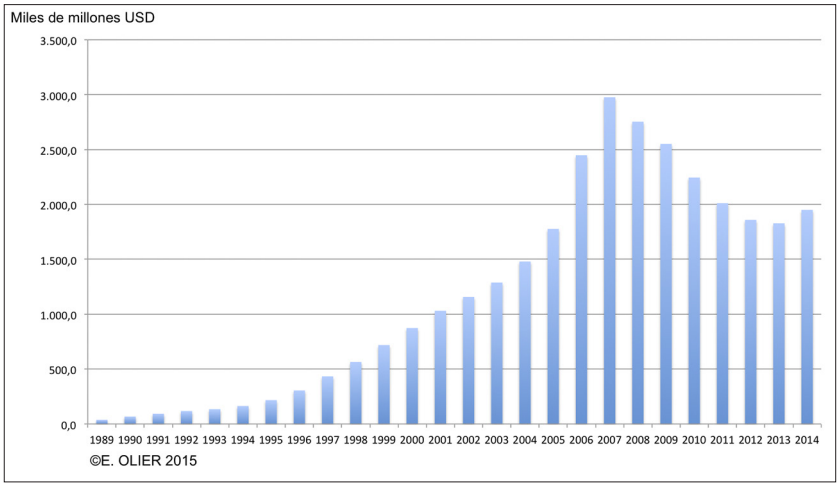

Figura 5. Volumen en circulación de títulos de renta fija respaldados por activos (ABS: Asset-Backed Securities) en Estados Unidos, en el periodo 1989-2014

Desde el punto de vista geopolítico, la última crisis económica, fundamentada en el estallido de la burbuja financiera, ha tenido unos importantes efectos geopolíticos. Entre otros:

- Inestabilidades en los mercados emergentes que no se han podido desenganchar totalmente de su conexión con Estados Unidos y mantienen sus economías dolarizadas.
- Inestabilidades en países complejos geopolíticamente como puede ser Pakistán que mantienen fuertes déficits por cuenta corriente siendo un país clave en la geopolítica de Asia, además de tener armamento nuclear.
- Profunda transformación en el proceso de globalización económica que ha visto desaparecer la liquidez financiera anterior, y ha inducido fuertes endeudamientos en casi todas las economías desarrolladas del mundo, muy especialmente en la eurozona.
- Freno en el consumo de la economía americana, cuyos efectos se hacen sentir en la economía china que, como veremos más adelante, está íntimamente conectada con la americana.

- Un proceso de aceleramiento del contexto multipolar del mundo que ha necesitado dar juego al G20 como medida de incluir a los países de economías emergentes para lograr una mayor estabilización económica mundial.

En definitiva, todo un proceso donde los intereses políticos y los financieros se entremezclan, haciendo difícil ver donde empiezan unos y donde terminan los otros. Baste ver la operativa de algunos *hedge funds.*[24]

Hemos indicado anteriormente la relación estrecha entre las economías americana y china. Se trata de dos economías entrelazadas. De un lado, China es el gran país exportador a Estados Unidos, a la vez que mantiene un permanente superávit comercial (figura 6).[25] Algo que, para mantener esta situación, obliga a China a comprar dólares masivamente en el mercado para tener su moneda depreciada respecto del dólar (figura 7),[26] a la vez que interviene en la compra de emisiones de deuda de la Reserva Federal con el mismo motivo, lo que incide en la demostración de que el mundo está centrándose en el Pacífico (figura 8)[27] con China y Estados Unidos como ejes principales.

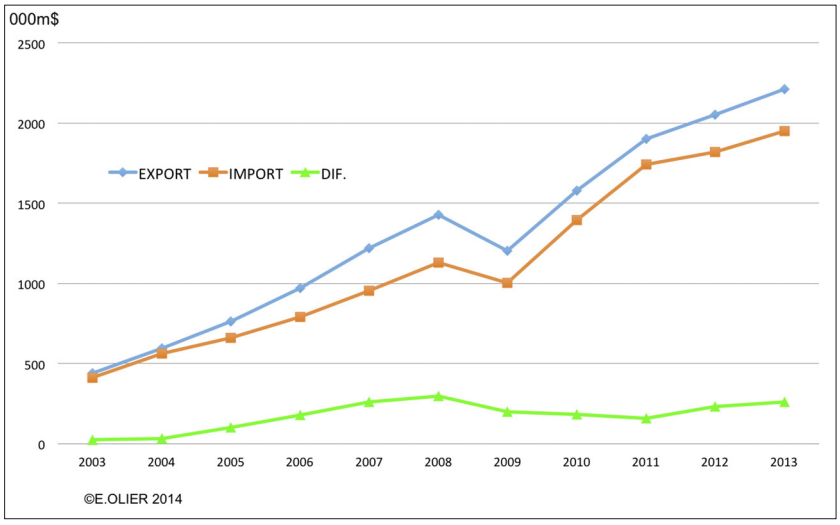

Figura 6. Balanza comercial de China con Estados Unidos. (Miles de millones de dólares durante el periodo 2003-2013)

[24] RICKARDS, J. *Currencies of Power and the Power of Currencies: The Geopolitics of Currencies, Reserves and the Global Financial System.* IISS Seminar. 30 septiembre–2 octubre, 2012.
https://www.iiss.org/-/media/Images/Events/conferences%20from%20import/seminars/papers/69658.pdf.

[25] OLIER, E. «Geoeconomía como herramienta estratégica». Conferencia en la Escuela Diplomática. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Abril 2015. 63 páginas.

[26] OLIER, E. *Los riesgos de la situación económica mundial.*

[27] OLIER, E. *Ibid.*

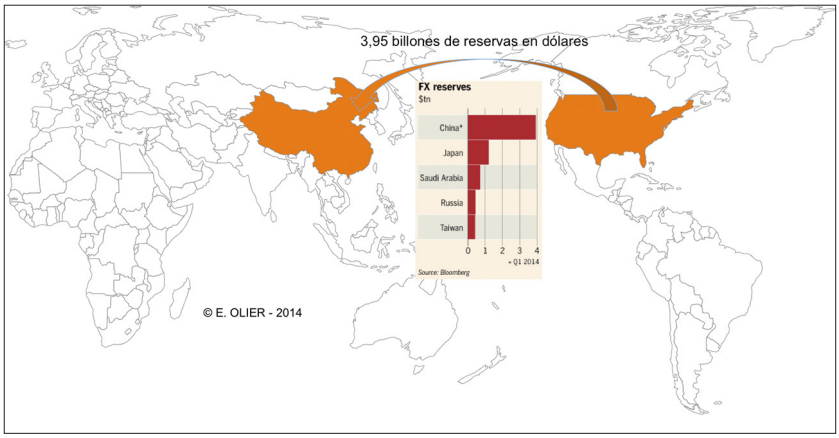

Figura 7. Reservas de dólares de China y de otros países

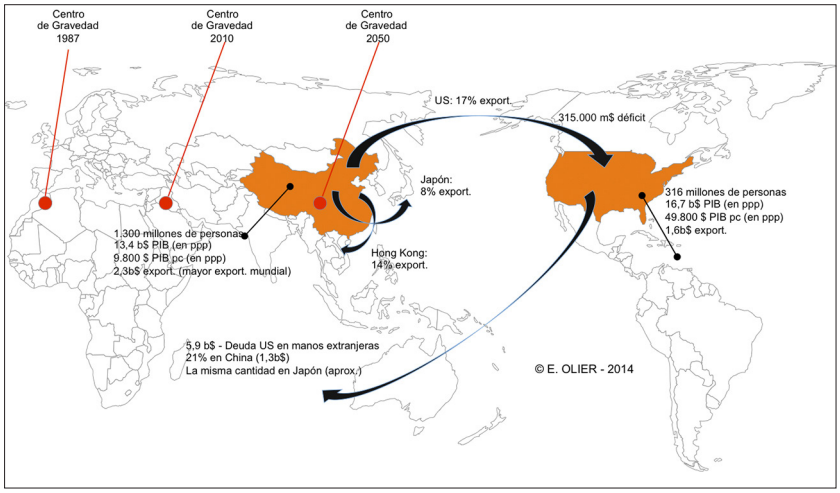

Figura 8. Deuda americana en las economías del Pacífico

En el contexto europeo la geopolítica económica se identifica con la geoeconomía del euro. Una circunstancia que se ha acusado de manera determinante desde el inicio de la crisis financiera. Tanto, que, en 2011, la canciller alemana Ángela Merkel, en plena crisis económica, aseguraba que: «El euro es mucho, mucho más que una moneda. El euro es la garantía de una Europa unida. Si el euro cae, entonces Europa cae».[28] Unas consideraciones que la propia canciller simplificaba exigiendo «la necesidad de más Europa».

[28] http://www.spiegel.de/international/germany/if-the-euro-fails-europe-fails-merkel-says-eu-must-be-bound-closer-together-a-784953.html.

La crisis financiera en Europa, aparte de las medidas correctoras con los estímulos económicos proporcionados por el Banco Central Europeo (BCE) y los mecanismos de estabilidad, que han incluido el apoyo a las balanzas de pagos, el Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera (MEEF), la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (FEEF), y el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), se ha movido también alrededor del Consenso de Berlín[29] de 2012. Sin embargo, los intereses dentro de la propia Unión Europea no son coincidentes, existiendo una suerte de geoeconomía interna en la región con un equilibrio en la lucha por el predominio político y económico, conjugado con la búsqueda de la cooperación en ciertas actividades. Desequilibrio que es permanente desde el lado británico donde se producirá un referéndum para decidir la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea a finales de 2017, y que demuestra caer del lado de Alemania como la gran potencia económica que impone sus criterios al resto de los socios; en una Europa que tiene por los mismos motivos grandes ineficiencias, como es la ausencia de una política energética común, donde Europa es una la suma de islas energéticas desconectadas, o la inexistencia de una política de defensa y seguridad común, donde las propias empresas nacionales compiten a su vez con la industria europea; véase, sino, como ejemplo, el caso de los aviones de combate franceses *Rafale* en competencia en los mercados internacionales con los *Eurofighters* europeos, o todo el problema que tiene que ver con las migraciones masivas desde el continente africano.

Y es que, aparte de la permanente inestabilidad que trae la posición griega en la eurozona o los desajustes anteriormente citados, en lo económico, Alemania aparece como el país que más beneficios ha obtenido desde la creación del euro; ya que dedica más del 50 por ciento de su PIB a la exportación, tiene más del 80 por ciento de excedentes comerciales con Europa, y alrededor del 60 por ciento con los miembros de la eurozona, lo que lleva a importantes déficits al resto de los países. Una circunstancia que desequilibra políticamente a toda la Unión Europea que se ve así amenazada por una mayor presencia china en lo económico en sectores estratégicos para la propia Unión, y frena, de alguna manera, una correcta integración.

Divisas, *commodities* y geopolítica

De acuerdo con Alan Blinder, para que una moneda tenga un carácter internacional debe cumplir, al menos, cuatro requisitos.[30]

- Tener una elevada participación en las reservas de los bancos centrales mundiales.

[29] http://neweconomicperspectives.org/2012/05/new-york-times-reporters-embrace-the-berlin-consensus-and-ignore-krugman-and-economics.html.

[30] BLINDER, A. *The Role of the Dollar*, Eastern Economic Journal, Vol. 22, Nº 2. p.p. 127-136. Primavera 1996.

- Ser usada de manera extensa en las actividades comerciales ordinarias fuera del país de origen.
- Tener un papel muy superior a otras monedas en las actividades comerciales internacionales.
- Tener un papel preponderante en las actividades financieras globales.

No hay duda de que el dólar americano (USD) ha sido durante décadas, y aún lo continúa siendo, la moneda internacional por excelencia, aunque la aparición del euro le haya restado cierta preponderancia. Aun así, como muestra la figura 9,[31] el dólar estadounidense sigue teniendo una relevancia fundamental en la economía mundial, seguido por el euro. Sorprende, sin embargo, que el renminbi chino (yuan) no esté presente dada la importancia de China como exportador global, que totaliza más del 11 por ciento de todo el comercio mundial (Europa, en conjunto, es el mayor, con una participación superior al 25 por ciento del total, y Estados Unidos es similar a China). El hecho tiene que ver con el uso de las monedas en las transacciones comerciales y no con el peso de su economía exportadora o importadora, o con ambas.

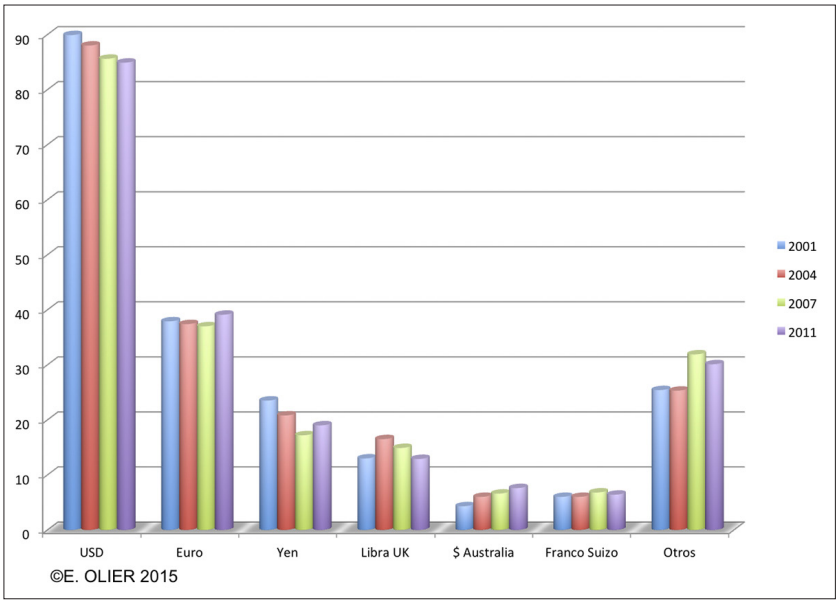

Figura 9. Distribución porcentual de monedas seleccionadas de acuerdo a su peso en las transacciones comerciales internacionales

[31] OLIER, E. con datos de AUBOIN, M. *Use of currencies in international trade. Any changes in the picture?* World Trade Organization. Economic Research and Statistics Division. Mayo 2012. https://www.wto.org/ENGLISH/res_e/reser_e/ersd201210_e.pdf. Dado que en una transacción comercial son dos las monedas puestas en juego, la suma de los porcentajes anuales del gráfico totalizan 200 en lugar de 100.

Uno de los efectos positivos para Estados Unidos de la preponderancia del dólar tiene que ver con sus efectos sobre el déficit. En 2007, por ejemplo, al hilo de la crisis financiera que se estaba gestando, el dólar se depreció un 8 por ciento respecto de las mayores divisas. Dado que la deuda americana se emite en dólares, esto no tuvo impacto en las cuentas públicas estadounidenses. Sin embargo, al contrario, las inversiones financieras o industriales americanas, al trasladarse a dólares, quedaron revalorizadas, al igual que lo hicieron los intereses y los dividendos que se obtuvieron. Esto supuso, en conjunto, 440.000 millones de dólares al Tesoro americano en lugar de haber sufrido un quebranto de 660.000 millones.[32] Similarmente, en 2006, el déficit comercial de Estados Unidos fue de 759.000 millones de dólares (alrededor del 6 por ciento de su PIB). Una depreciación del dólar que tiene el efecto de aumentar los precios de los productos importados, con la consecuencia de que los consumidores americanos se decantan por productos nacionales en lugar de foráneos. Lo que ayuda a aumentar las exportaciones americanas al resto del mundo.

Esta situación hace cierta la frase del secretario del Tesoro americano, John Connally, en 1971, cuando en la reunión del G10 en Roma comentó al resto de asistentes.[33] **«**El dólar es nuestra moneda, pero es su problema**»**. Un hecho que ha venido repitiéndose desde entonces, particularmente desde que el presidente Nixon decidiera sacar al dólar de su paridad con el oro en agosto de aquel año, rompiendo así el mecanismo que había prevalecido desde los acuerdos de Bretton Woods. De esta manera, la Reserva Federal americana puede usar el mecanismo de emitir dólares para manipular su valor en el mercado. Lo que otros países, como China, tal como se ha visto en el capítulo anterior, gestionan mediante la compra de dólares o deuda para así paliar sus efectos.

El dólar constituye, por tanto, un instrumento que va más allá de la política monetaria y se adentra en la geoeconomía, ya que es usado como una suerte de arma de protección o ataque según las circunstancias. Y es que, en el fondo, una moneda no es únicamente un instrumento para el intercambio económico o una unidad contable, sino que constituye un instrumento de creación de valor.

En el caso del dólar, el sistema de la Reserva Federal que los emite es, en principio, privado, ya que son varios los bancos privados propietarios (entre otros: Citibank, Chase Manhattan, Morgan Guaranty Trust, Chemical Bank, Manufacturers Hanover Trust, Bankers Trust Company, National Bank of North America, y Bank of New York, que tienen entre ellos más del 60 por ciento del capital). Si bien, su control no escapa de la acción

[32] EICHENGREEN, B. «Exorbitant Privilege». *Oxford University Press*. 2011.

[33] http://www.ipe.com/the-dollar-is-our-currency-but-its-your-problem/25599.fullarticle.

política del Gobierno americano. A lo que se añade el hecho de las interconexiones de los bancos anteriores con otros bancos e instituciones financieras europeas, en una variada red de intereses e influencias.

Dado el peso del dólar en las transacciones comerciales globales, muchos países indexan su moneda al dólar, fijando así su economía a los movimientos de esta moneda, ya que en la práctica han «externalizado» su sistema monetario a la gestión de la Reserva Federal americana. Si esta decide, por ejemplo, estimular la economía mediante la bajada de los tipos de interés e imprimir e inyectar nuevos dólares en el mercado, aquellos países que fijan su moneda al dólar y tienen superávits comerciales o excedentes de capital, no tendrán otro remedio que imprimir su propia moneda a fin de comprar nuevos dólares y así mantener el esquema de paridad. Con el efecto de que si se trata de un país de economía más potente que la americana, como puede ser China, la acción se traducirá en un aumento de la inflación. Por supuesto, el país en cuestión puede abandonar la paridad, lo que llevará a la apreciación de su moneda y, en consecuencia, a limitar su capacidad exportadora. O también salir de esa paridad y referenciar la moneda a una divisa distinta. Una circunstancia que es particularmente crítica en los países productores de petróleo, ya que la volatilidad del dólar se traduce en volatilidad de los precios y en la propia volatilidad de las economías dependientes de este hidrocarburo.

La técnica de devaluar la moneda se encuentra además con el límite de los tipos de interés. Cuando los tipos de interés son muy bajos o, como sucede hoy en día en las economías avanzadas, cero o prácticamente cero, la solución técnica que suelen utilizar los bancos centrales es lo que se conoce como *Quantitative Easing* (QE): una manera de importar inflación para estimular la economía a través de la devaluación monetaria.

En la práctica el mecanismo del QE consiste en adquirir por parte de los bancos centrales importantes cantidades de deuda o bonos emitidos por Gobiernos o grandes corporaciones, así como la compra de otros instrumentos financieros a fin de inyectar dinero en la economía a través del sistema bancario. Una forma de fabricar dinero sin necesidad de imprimir moneda y así facilitar el crédito a las empresas y motivar el consumo. Se estima que las operaciones de QE del llamado G4 (Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y Reino Unido) suman alrededor del 23 por ciento del total de su PIB. Una cifra cercana a los 10 billones de dólares, cuando en 2007 se encontraba alrededor de los 3,5 billones. Una cifra que sigue aumentando sin que se consoliden sus efectos, particularmente la lucha contra el desempleo y la inflación, aunque tiene serios efectos sobre las economías en desarrollo, los llamados mercados emergentes. Una circunstancia que se conoce como *guerra de divisas* en algunos ambientes. Los países que «sufren» los efectos de esta política monetaria del G4 son, especialmente, Brasil, Turquía, Indonesia, India y Sudáfrica, que han

visto devaluar fuertemente sus monedas en los mercados respecto del dólar.

Con esto, ante la situación de inestabilidad financiera que se transmite gracias a la globalización de los mercados, el oro viene a ser el instrumento que utilizan muchos Gobiernos para defender sus intereses. Independientemente de la dificultad de tener cifras oficiales, las reservas en oro han ido creciendo de manera explosiva en los últimos años. La figura 10, muestra esa evolución en algunas economías emergentes, así como el volumen de reservas en las mayores economías mundiales en 2013.[34]

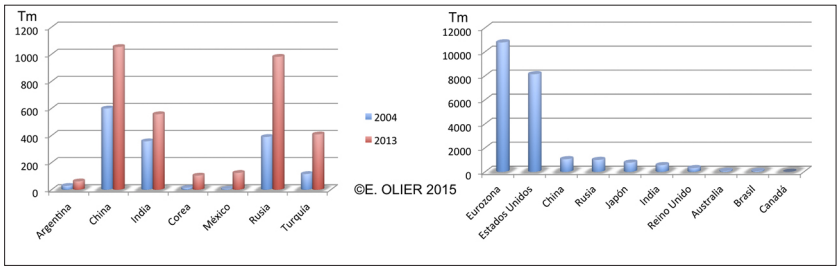

Figura 10. Evolución de reservas de oro y reservas totales

Hay que decir que el oro no es realmente un producto *commodity*. Se trata de un metal cuyo valor no varía. Lo que cambia en realidad son las cotizaciones de las divisas entre ellas, y esto modifica los precios del oro. De ahí que el oro siga teniendo un valor en sí mismo. Basta comparar las fluctuaciones monetarias para ver que lo que afecta en la cotización del oro son ellas mismas. Se puede decir que los cambios en el valor del dólar, por ejemplo, simplemente permiten comprar más o menos oro en un momento dado. Ya lo aseguraba el banquero J. P. Morgan[35] en 1912: «el dinero es oro, y nada más». De ahí la conexión entre el oro y el petróleo. Algo, quizás, desconocido, pero de enorme influencia geoeconómica. Basta ver los mecanismos financieros usados por Irán para salir al paso de las sanciones impuestas en su día por los Estados Unidos y los otros países de la Comunidad Internacional. Vayamos a esto.

Irán es uno de los mayores exportadores de gas y crudo de petróleo del mundo,[36] y precisa por tanto recibir sus pagos en dólares. Igualmente,

[34] OLIER, E. con datos obtenidos en: RICKARDS, J. *The Death of Money. The Coming Collapse of the International Monetary System*. Penguin Random House. 2014.

[35] J. P. Morgan's Testimony. *The Justification of Wall Street*. Testimony of J. P. Morgan Before the Bank and Currency Committee of the House of Representatives at Washington D. C. Appointed for the Purpose of Investigating and Alleged Money Trust in «Wall Street». 18-19 de diciembre de 1912. http://lcweb2.loc.gov/service/gdc/scd0001/2006/20060517001te/20060517001te.pdf.

[36] Irán es actualmente el 4º mayor país en reservas de petróleo y el 2º en reservas de gas.

tiene necesidad de dólares para comprar otros productos que se comercian en esa moneda: productos agrícolas, ordenadores, equipos de telecomunicaciones, etc. Las sanciones impuestas a Irán por Estados Unidos en junio de 2010 de acuerdo a la *Comprehenive Iran Sactions Accountability, and Divestment Act*[37] (CISADA), firmada por el presidente Obama el 1 de julio de ese año, obligó a Irán a buscar dólares en el mercado negro, con la consecuencia de que el rial iraní se depreció de tal manera que supuso un incremento de la inflación cercano al cien por cien. Como es habitual, el mecanismo que tienen los Gobiernos es subir las tasas de interés. Sin embargo, Irán conjugó esta medida con otras acciones geoeconómicas, especialmente con su mayor importador (India), con el que alcanzó un acuerdo de pagar el petróleo con oro. India compraba oro en los mercados internacionales y realizaba un *swap* con el petróleo iraní. Dicho oro le permitió a Irán comerciar con China y Rusia en la compra de otros productos. Un mecanismo al que posteriormente se unía Turquía y Afganistán con ventas de oro a Irán por valor de varios cientos de millones de dólares. Igualmente, en esta guerra de divisas, Irán vendía también el petróleo a India en rupias que cambiaba por dólares en los mercados mediante la ayuda de bancos chinos y rusos. Un triángulo geoeconómico (Rusia, China e Irán) que utiliza los mecanismos monetarios y los productos derivados del petróleo como elemento de dominio geopolítico en los mercados. Sirvan como ejemplo los hechos siguientes:

En agosto de 2014 Rusia[38] e Irán firmaron un acuerdo de 20.000 millones de dólares para cooperar en la industria de *oil & gas*, así como estrechar las relaciones económicas.[39]

Las sanciones actuales sobre Rusia como consecuencia del conflicto en Ucrania, han supuesto el reforzamiento de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) con un acuerdo de infraestructuras y suministro de gas entre Rusia y China durante 30 años y un importe de 400.000 millones de dólares.[40]

Aparte de otros acuerdos, China e Irán, por su parte, tienen en marcha un acuerdo comercial para alcanzar los 200.000 millones de dólares en 2020; siendo China el mayor importador de petróleo iraní actualmente.[41]

---

37 http://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Documents/hr2194.pdf.

38 Rusia es el mayor país del mundo en reservas de gas y el 8º en reservas petrolíferas.

39 http://www.telegraph.co.uk/finance/newsbysector/energy/oilandgas/11014604/Vladimir-Putin-signs-historic-20bn-oil-deal-with-Iran-to-bypass-Western-sanctions.html.

40 http://www.bloomberg.com/news/articles/2014-11-10/russia-china-add-to-400-billion-gas-deal-with-accord.

41 http://www.irantracker.org/foreign-relations/china-iran-foreign-relations. Ver también: http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/FK06Ak01.html.

En los últimos acontecimientos en la geopolítica del petróleo quedaría por tratar el juego del precio, que en la última mitad de 2014 cayó más del 40 por ciento de su valor según muestra la figura 11.[42]

La manipulación del precio del petróleo tiene detrás fuertes intereses geopolíticos, que se dirigen fundamentalmente en tres direcciones: primero, la ruptura del mercado de los biocombustibles que precisa unos precios en torno a los 100 dólares e, incluso, superiores; segundo, los intereses encontrados que existen en la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), que durante varias décadas ha fijado los precios a través del volumen de producción y la consiguiente regulación del mercado de oferta y demanda, habiendo sido Arabia Saudita el país clave en esta política; y tercero, el perjuicio sobre la producción de fuentes alternativas, como son las explotaciones canadienses en el Ártico, o las exploraciones petrolíferas en aguas profundas, cuyo coste marginal está por encima de los 80 o 90 dólares, así como el *fracking*, todos ellos necesitados de precios cercanos a los 100 dólares/barril para ser rentables.

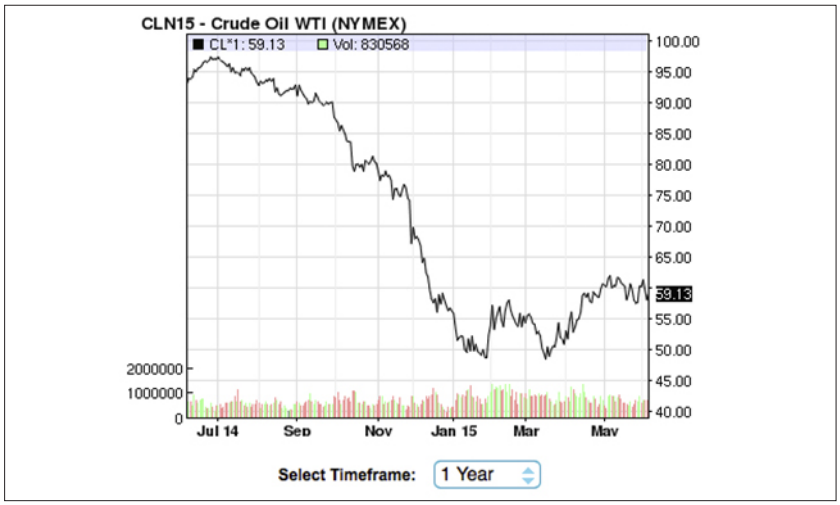

Figura 11. Evolución del precio de petróleo. (WTI)

Existe además un cuarto efecto en el precio del crudo que afecta directamente a la macroeconomía de los países productores; ya que, si bien una caída del precio del crudo tiene un efecto positivo en el crecimiento económico, en los países productores dicho efecto puede ser muy negativo, especialmente por los costes de producción y el efecto que tiene el petróleo en las cuentas públicas de estos países, pudiendo poner al país

[42] Gráfica tomada el 6 de junio de 2015 en: http://www.nasdaq.com/markets/crude-oil.aspx?timeframe=1y.

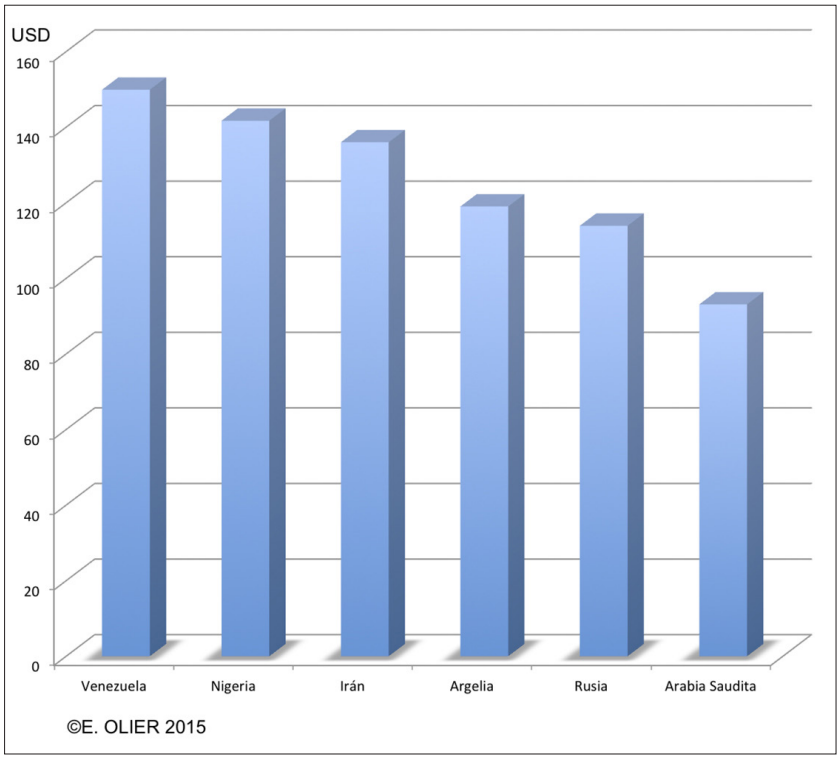

Figura 12. Precio del barril de petróleo para obtener equilibrio fiscal en algunos países productores

en cuestión en recesión, como puede ser el caso de Rusia o Venezuela[43] tal como muestra la figura 12.

Geoeconomía de los mercados

Un mercado es un lugar donde compradores y vendedores llevan a cabo transacciones comerciales –pueden ser personas o sociedades–, que efectúan transacciones a través de una cadena de valor determinada. Transacciones que, por otra parte, no implican necesariamente la acción humana, ya que se pueden realizar por medios electrónicos y ordenadores. Un caso que se comprende bien cuando se piensa en los complejos sistemas de aprovisionamientos y compras que se llevan a cabo en la industria automovilística, por ejemplo. Tampoco es necesario que el mercado sea un lugar físico. Compradores y vendedores pueden encontrase hoy en el ciberespacio y realizar sus transacciones virtualmente, algo

[43] OLIER, E. a partir de datos de http://knoema.com/vyronoe/cost-of-oil-production-by-country (2013).

que ocurre diariamente en las bolsas de valores y en otros mercados financieros. Sin embargo, los mercados, ya sean tangibles o intangibles, responden a lo que el hombre ha venido haciendo desde hace milenios: intercambiar bienes y servicios a través de un medio de pago.

Sin embargo, en una economía dominada por la *financiarización* de las actividades económicas subyacen otros problemas que afectan a la estabilidad y funcionamiento de los mercados, muy especialmente desde que saltó la crisis financiera de 2007-2008, partir de la cual los bancos centrales han aumentado sus competencias mucho más allá de sus responsabilidades monetarias, la fijación de los tipos de interés en su lucha contra la inflación, especialmente movidos por la acción de sus diferentes Gobiernos. De ahí sus movimientos en el masivo uso que se ha dado de las técnicas del *quantitative easing* ya comentado, y el control efectivo que se ha realizado sobre la banca comercial a partir de los *test de stress*, especialmente; sin olvidar los rescates bancarios que se han sucedido a ambos lados del Atlántico. Un esquema que no ha escapado en las acciones de las economías emergentes, que han actuado de similar manera, aunque con técnicas distintas, ya que se han concentrado en el control sobre el crecimiento del crédito y el flujo de capitales, algo que los bancos centrales de las economías desarrolladas lo consideran hoy ineficaz.

En este contexto surge de manera natural el problema de la inflación. Un caballo de batalla para los bancos centrales desde hace muchas décadas. Un problema que, en algunos casos, se hace crónico, como suele suceder en Argentina, que sufre periodos de hiperinflación de forma recurrente.[44] Sin embargo, no se trata solo del aumento de la inflación, sino de lo que resulta a veces mucho más peligroso: la aparición de la deflación en momentos de parálisis económica, lo que se conoce como *estanflación.* Existiendo una suerte de paradoja que combina inflación con deflación en una dualidad que muestra muchos riesgos para la estabilidad de las economías. Circunstancia que mueve los cortos ciclos actuales de la economía global que, especialmente, en los países desarrollados lleva a una suerte de *recesión sistémica subyacente*, donde aparecen de forma continuada por un largo periodo de tiempo tres fenómenos anteriormente desconocidos: (1) creciente deuda pública; (2) altas tasas de desempleo (que es diferente en cantidad dependiendo de la estructura económica de cada país) o puestos de trabajo precarios; y (3) limitado crecimiento económico estructural (sin contar los beneficios procedentes de estímulos financieros de los bancos centrales o de los bajos precios del barril de petróleo en economías dependientes de esta materia prima. Un concepto (*recesión sistémica subyacente*) que nos permitimos aportar como novedad en este trabajo. Algo que, de alguna manera, ya anticipó

[44] CAVALLO, D. F. *Camino a la estabilidad. Cómo derrotar la inflación para avanzar hacia el desarrollo económico y el progreso social*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2014.

Keynes[45] al definir la depresión económica como «una condición crónica de cierta parálisis en la actividad económica durante largos periodos de tiempo sin existir una tendencia marcada ni hacia la recuperación ni hacia el colapso definitivo». Lo cual se agrava cuando el sistema bancario acumula fuertes apalancamientos en forma de productos financieros derivados o *swaps* de activos tóxicos o en riesgo, lo que puede llevar a falta de liquidez y, en casos extremos, al pánico financiero como ya se vio en 2008, por no remontarnos a 1929.

Una de las causas de la deflación tiene que ver con la exportación de inflación a otros mercados. Esto sucede en la globalización económica actual cuando las economías son muy dependientes. Tal sería el caso de Estados Unidos con países como China e, incluso, Brasil, que se ven forzados por la política estadounidense de manipular el precio del dólar mediante emisiones de moneda. Lo cual obliga a sus «socios» comerciales que pretenden continuar con sus exportaciones a buscar los mecanismos para evitar la revaluación de sus monedas respecto del dólar, como ya comentamos páginas atrás en el caso de China. Y es que la emisión de dólares por parte del tesoro americano, fuerza a estos países a expandir su propia circulación monetaria para evitar la apreciación de sus monedas, a fin de absorber el flujo de dólares que entra en sus economías en modo de inversiones o superávits comerciales. Lo que al final se traduce en aumento de la inflación de estas economías. Un juego que va más allá del propio juego de los mercados monetarios y que lleva a concluir que Estados Unidos usa su capacidad monetaria para promover dificultades en sus socios comerciales.

En otro ángulo, reside el problema de las deudas soberanas. *The Economist Intelligence Unit* mantiene un gráfico interactivo[46] en tiempo real (figura 13) que, si bien no es muy preciso, da una idea de la situación de la deuda soberana a nivel mundial. El total acumulado de la deuda pública supera los 56 billones de dólares, algo cercano al PIB mundial. Y en muchos países superior al PIB anual, como es el caso de España que, en 2015, llegó al cien por cien de deuda respecto de su PIB. Una situación que establece una debilidad económica estructural de los países excesivamente endeudados respecto de sus prestamistas. Al igual que los hace dependientes de la necesidad de estímulos monetarios para mantener una cierta salud de sus economías, lo que vuelve a incidir en su debilidad política o geopolítica dependiendo de donde vengan las acciones protectoras.

[45] KEYNES, J. M. *The General Theory of Employment, Interest, and Money*. Harvest Books. 1965.

[46] The Economist Intelligence Unit. *The Global Debt Clock*. El gráfico corresponde al 12 de junio de 2015. http://www.economist.com/content/global_debt_clock.

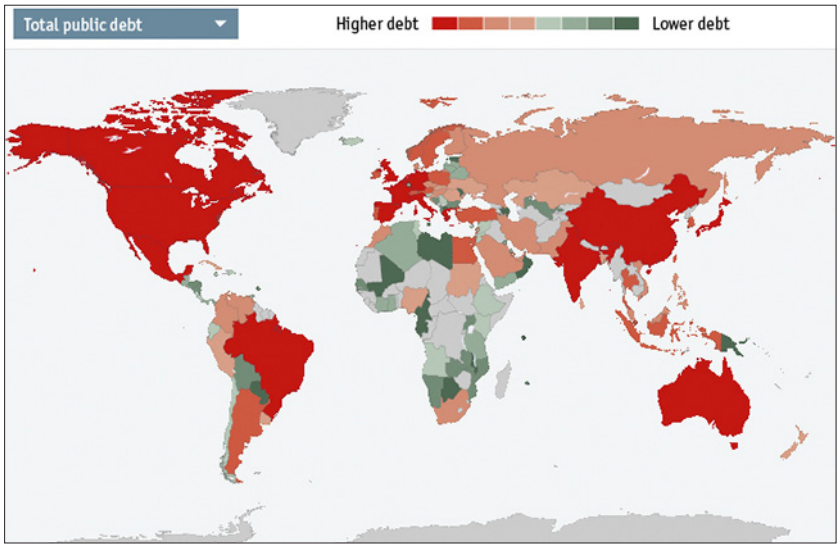

Figura 13. Situación mundial de la deuda soberana

Así, China se convierte en muchos casos en el país que paulatinamente va controlando ciertos países a través de sus inversiones estratégicas o sus préstamos a largo plazo, no solo en economías deprimidas o en vías de desarrollo, como son los múltiples casos en Latino América, donde prevé invertir[47] 250.000 millones de dólares en la región, o en África,[48] y también en Europa.[49] Lo que sucede de forma similar con los países productores de petróleo de la zona del Golfo, que tienen dólares excedentes para invertir en corporaciones de sectores estratégicos como son las compañías energéticas. Un interesante panorama de geopolítica económica que puede cambiar el equilibrio de fuerzas en el mundo desarrollado.

En Europa, por otra parte, se da una geoeconomía singular, donde, como ya apuntamos atrás, se compite dentro de la colaboración. Un equilibrio inestable soportado por el euro, con fuerzas disgregadoras dentro de la Unión Europea (el caso comentado del Reino Unido) y de países como Grecia que llevan años socavando la estabilidad de la eurozona con su política. Una situación que se ha agravado actualmente al entrar en el Gobierno heleno un partido de corte populista ajeno al cumplimiento de los compromisos adquiridos por Gobiernos anteriores. Situación que abre nuevas incertidumbres dado el peso que siguen teniendo en Bruselas las políticas nacionales, y los posibles cambios que se pueden dar en los

47 http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2015/02/04/why-china-is-investing-250-billion-in-latin-america/.

48 MICHEL, S. y BEURET, M. *La Chinafrique: Pékin à la conquête du continent noir*. Grasset & Frasquelle. París. 2008.

49 http://www.ft.com/intl/cms/s/2/53b7a268-44a6-11e4-ab0c-00144feabdc0.html.

equilibrios políticos tradicionales en el sur de Europa y, muy singularmente, en España.

Estados e instituciones económicas

En la última reunión del G7 el pasado 8 de junio en Múnich, el primer ministro británico David Cameron expresaba su frustración porque de la reunión no hubiera salido un firme comunicado para reducir los flujos financieros ilícitos.[50] Se trataba de una iniciativa para cortar la corrupción financiera que encierran estas actividades ilegales, entre las que se encuentran el movimiento de dinero ilícito a través de las fronteras, que constituye el mayor componente de los flujos financieros ilegales. Esta actividad, que escapa del control de los reguladores, se lleva a cabo mediante la facturación «fantasma» (*misinvoicing*). Una fórmula cuyo esquema se muestra en la figura 14.[51] Como se puede observar, un supuesto importador hindú mueve de manera ilegal medio millón de dólares fuera de la India. El importador utiliza un intermediario en la isla de Mauricio para realizar una factura de un millón y medio de dólares cuando solo ha comprado un millón de dólares en coches de segunda mano en los Estados Unidos. Los 500.000 dólares ilegales se mueven a través de un banco *offshore* donde dicho importador hindú mantiene una cuenta, normalmente cifrada.

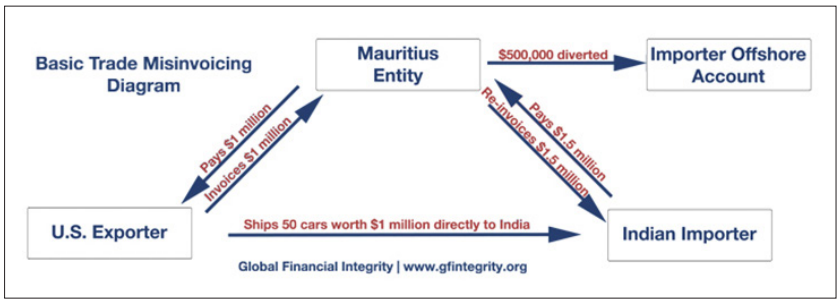

Figura 14. Esquema de facturación ilegal. (Trade misinvoicing)

La evolución estimada de estas actividades ilegales en los países en vías de desarrollo ha ido creciendo en los últimos diez años tal como muestra la figura 15.[52]

[50] http://www.gfintegrity.org/press-release/despite-camerons-efforts-g7-fails-to-make-progress-on-illicit-financial-flows/.

[51] http://www.gfintegrity.org/issue/trade-misinvoicing/.

[52] OLIER, E. a partir de http://www.gfintegrity.org/issue/trade-misinvoicing/.

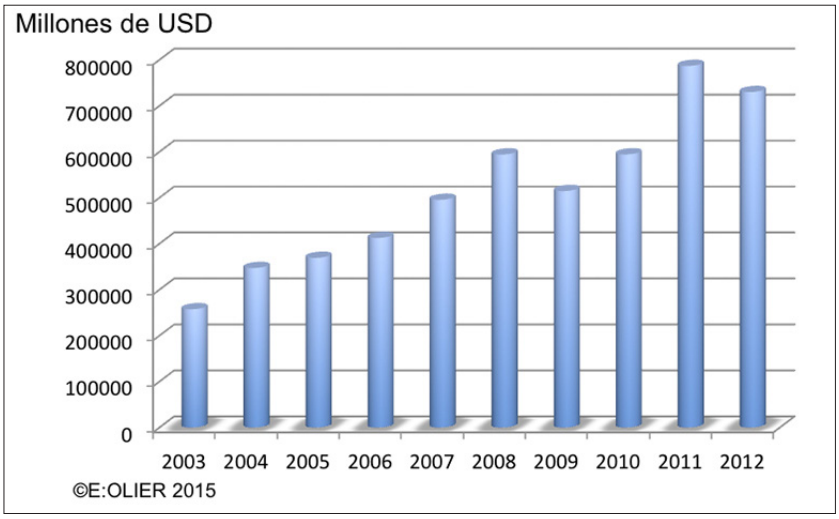

Figura 15. Evolución de la facturación ilegal en países en vías de desarrollo

Lo anterior conecta de alguna manera con el papel de los paraísos fiscales que, aparte de operaciones ilícitas como las anteriores, son también usados por grandes corporaciones como medio de «mejorar» sus esquemas fiscales. Algo perfectamente permitido por muchos Gobiernos, empresas como Chevron, Boeing o General Electric usan esta fórmula multiplicando el número de filiales en lugares como Bermudas o las Islas Caimán. Igualmente, bancos como Morgan Stanley, que ostenta 273 filiales en paraísos fiscales (158 en las Islas Caimán), al que se unen otros como Bank of America, Wells Fargo, J. P. Morgan o Goldman Sachs.[53]

En este contexto, los intereses económicos y geopolíticos de los diferentes países tratan de lograr los equilibrios en las nuevas instituciones globales como el referido G7 o el G20. Instituciones cuyos consensos son siempre difíciles por la lucha de intereses encontrados.

El caso del Fondo Monetario Internacional (FMI) difiere de los anteriores, ya que constituye un brazo financiero con capacidad real para influir en los asuntos económicos de los países con problemas que precisan de su asistencia. En realidad, con la crisis financiera global de 2007-2008, el FMI se ha convertido en el arma operativa del G20, donde domina Estados Unidos. Un banco que se ha situado, de alguna manera, como el prestamista de último recurso. Una suerte de banco central global que interviene en los asuntos financieros alrededor del mundo. Decimos que es un banco central porque incorpora los tres mecanismos de cualquier

[53] Detalles de este problema se pueden encontrar, por ejemplo, en HUFFINGTON, A. *Traición al sueño americano*. Taurus. 2012.

entidad de este tipo: utiliza el apalancamiento; acude como prestamista; y emite dinero, los derechos especiales de giro[54] (DEG) de acuerdo a una cesta de monedas (dólar, euro, libra esterlina, y yen japonés). A lo cual se une la acumulación de oro, ya que el FMI es el mayor tenedor de oro global detrás de Estados Unidos y Alemania.

Aunque los DEG no tienen en absoluto la preponderancia del dólar, el FMI, ya en 2011, pretendió convertir su «moneda» en la divisa mundial de referencia de acuerdo a un plan para ser desarrollado por fases.[55] Eran los tiempos en que Dominique Strauss-Kahn dirigía el FMI. Este estudio recomienda incrementar la creación de DEG a fin de aumentar su liquidez y así hacerlo atractivo a entidades financieras como Goldman-Sachs o Citigroup. Incluso, recomienda que grandes compañías como Volkswagen o IBM pudieran emitir sus bonos en esta nueva moneda. Una circunstancia apoyada por China para así debilitar al dólar, aunque su economía está muy vinculada a esta moneda como hemos visto en el capítulo anterior. De ahí que China haya hecho compras importantes de DEG en algunos momentos. Una manera, por otra parte, de exigir la entrada del renminbi en la cesta de monedas del FMI.

Los equilibrios geopolíticos financieros no solo aparecen en estas instituciones. El mundo actual se conforma también con otro tipo de agrupaciones de intereses, a veces de difícil comprensión, ya que políticamente tienen intereses contrapuestos a veces. Tal es el caso de los países BRICS.

Como es conocido, el término BRIC fue acuñado por el analista de Goldman Sachs Jim O'Neill[56] en 2001 para referirse a los países que resultaban ser en aquellos momentos el motor de la economía mundial. Sus argumentos se basaban en que ya, a finales de 2000, Brasil, Rusia, India y China (BRIC) acumulaban el 23,3 por ciento del PIB mundial (en términos de paridad de poder adquisitivo, PPP). Siendo el PIB de China en aquellos días mayor que el de Italia. Lo que le llevaba a asegurar que los BRIC y especialmente China tendrían un impacto clave en la economía mundial.

Independientemente de las contradicciones políticas dentro de los BRIC, que con la incorporación de Sudáfrica en diciembre de 2010, pasaron a denominarse BRICS, este conjunto de países ha comenzado la senda de cambiar la geopolítica económica mundial con acciones tales como la creación de un nuevo *banco de desarrollo*. No hay que olvidar el permanente conflicto de Estados Unidos con Rusia por el dominio de la frontera euroasiática (Ucrania) y el papel que la propia OTAN realiza en este senti-

---

54 http://en.wikipedia.org/wiki/Special_drawing_rights.

55 International Monetary Fund. Enero 2011. http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2011/010711.pdf.

56 O'NEILL, J. «Building Better Global Economic BRICs». *Global Economic Paper* n.º 66. http://www.goldmansachs.com/our-thinking/archive/archive-pdfs/build-better-brics.pdf.

do. Por lo que la alianza BRICS va más allá de lo económico y se adentra como hemos comentado en páginas anteriores en el escenario de poder multipolar actual.

La creación del nuevo banco con 100.000 millones de dólares de capital, y la misma cantidad en reservas, sin ser excesiva para cambiar el modelo financiero representado por el FMI, si inicia una nueva senda de cambio en el *status quo* nacido en Bretton Woods. En este banco, China contribuye con casi la mitad del capital (41.000 millones de dólares), Rusia, India y Brasil con 18.000 millones, dejando a Sudáfrica un 5 por ciento del capital (5.000 millones de dólares). Un nuevo banco de desarrollo abierto a la participación de otros países, aunque los fundadores mantengan el control. Una nueva institución financiera que socava, como hemos dicho, la estructura nacida de la Segunda Guerra Mundial con el Banco Mundial y el FMI, en un momento en que los BRICS tienen el 25 por ciento del PIB mundial y el 40 por ciento de la población.[57]

A lo anterior hay que añadir, otra nueva entidad financiera creada a instancias de China: el *Asian Infrastructure Investment Bank* (AIIB) que nació en octubre de 2014, y que, de igual manera, trata de cambiar los esquemas basados en la preponderancia financiera americana, incluido el *Asian Development Bank* (ADB), que fue constituido en el verano de 1966 por iniciativa de Estados Unidos y Japón como un banco «imagen» del Banco Mundial, que actualmente cuenta con 48 miembros; si bien Estados Unidos y Japón tiene una mayoría de participaciones superiores al 15 por ciento. El AIIB incluye veintiún países donde, aparte de China, está India y otros países asiáticos, a los que se han sumado un total 57 países en la forma de *Prospective Founding Members*.[58] Veinte de ellos países no asiáticos. Entre ellos, España que se sumó a la iniciativa el 11 de abril de 2015. Quedan fuera los Estados Unidos, Canadá y Japón. Otros como Corea del Norte y Taiwán, no han sido aceptados a participar en esa unión financiera.

Es cierto que Japón se mantiene escéptico respecto de este nuevo instrumento financiero, alegando que el ADB lleva ya años funcionando y cuenta con un capital de 100.000 millones de dólares, algo así como el doble del capital inicial del AIIB. Sin embargo, la iniciativa demuestra que el mundo financiero, con China a la cabeza, empieza a poner distancias del dominio estadounidense, que se concentra en el FMI y el Banco Mundial, y cuyo banco de desarrollo (el US Export-Import Bank: EXIM Bank)[59] hace tiempo que yace tratando de sobrevivir.

---

57 http://english.pravda.ru/business/finance/12-03-2015/130027-brics_bank-0/.

58 http://www.aiibank.org.

59 http://www.exim.gov.

A lo anterior, en todo este nuevo marco de geopolítica económica, habría que sumar el acuerdo[60] de China con Pakistán firmado en abril de 2015 para invertir 62.000 millones de dólares en nuevas infraestructuras. Una estrategia que Beijing denomina *One Belt, One Road,*[61] que incluye la construcción de nuevas rutas de transporte por carretera y ferrocarril, así como nuevas conexiones de gas y petróleo que vengan a satisfacer las necesidades chinas de lograr productos energéticos en cantidad suficiente. Un cambio evidente respecto de Estados Unidos cuyos problemas financieros siguen sin resolverse incluso con una economía en fuerte crecimiento de nuevo.

El juego de Pakistán en esta nueva estrategia pone a los países del Golfo ricos en hidrocarburos en nuevas oportunidades, ya que se encontrarán más próximos del gigante chino ávido de suministros de gas y petróleo. Una circunstancia que sitúa también a Irán en una posición de predominio como potencia regional en ese área, especialmente por la distensión que va en camino con Estados Unidos y la comunidad occidental, y como líder indiscutible del mundo chií de la región.

A esto se suman los acuerdos comerciales chino-pakistaníes[62] en material militar, tal como se dio a conocer también en abril de 2015. Pakistán, según se asevera, negocia la compra de varios submarinos de tecnología china. Un acuerdo de unos 5.000 millones de dólares que se añadirían a la previsible entrega de varios aviones de combate de última tecnología. Solo Francia con sus aviones Rafale parece estar en liza en aquella zona, donde India ha comprometido la adquisición de 36 aviones de este tipo, al igual que, al parecer, existen conversaciones con los Emiratos Árabes Unidos (EAU) para la compra de este tipo de aviones de combate franceses que van a ser enviados a Qatar después del último acuerdo entre Francia y este país del Golfo.

Todo un escenario que demuestra cómo el centro de gravedad mundial se mueve de Occidente a Oriente como se indicaba al inicio de este trabajo, y cómo a Estados Unidos le salen nuevos competidores liderados por China. Un esquema que vuelve sobre el futuro del dólar en la escena mundial, y sobre el poder real de Estados Unidos como el gendarme mundial que fue. Un complejo equilibrio de geopolítica económica y financiera que llevó, a finales de 2013, a sentar en una mesa de negociación a iraníes y americanos, lo que ha conducido al nuevo escenario de distensión actual. Una situación en la que, según aseguran algunas fuentes, Irán ha continuado con su programa de enriquecimiento de uranio mediante com-

[60] http://www.reuters.com/article/2015/04/20/us-pakistan-china-idUSKBN0NA12T20150420.

[61] http://www.eiu.com/public/topical_report.aspx?campaignid=OneBeltOneRoad.

[62] http://www.pakistantoday.com.pk/2015/04/21/national/pak-china-tighten-knot-with-51-agreements-13-projects/.

pras en otros mercados. Y en lo financiero, mientras Estados Unidos se ha apoyado en sus tradicionales aliados europeos alrededor de la OTAN, Irán con China, India y Rusia han encontrado en Dubai el centro financiero que les permite equilibrar esa balanza.

Geopolítica en el ciberespacio

En el verano de 2013, el *Washington Post*[63] sacaba la noticia sobre el programa de alto secreto PRISM puesto en marcha por la *National Security Agency* (NSA) americana. Con este sistema la comunidad de inteligencia americana era capaz de interceptar todo tipo de comunicaciones, ya fueran en formato de voz, imágenes, o datos, a los que accedía desde Microsoft, Yahoo, Google, Facebook, PalTalk, You Tube, Skype, AOL, y Apple. Las protestas de altos mandatarios europeos, supuestamente espiados por los servicios de inteligencia estadounidenses, no se hicieron esperar. Angela Merkel, François Hollande e incluso el presidente español, Mariano Rajoy, protestaron por estas ilícitas incursiones. El caso, sin embargo, no era nuevo, aunque hasta aquella fecha no se había producido un caso de espionaje masivo desde los sistemas más conocidos y generalizados de Internet. Anteriormente, en otro orden, había surgido el problema del «gusano informático» Stuxnet,[64] causante, según se ha asegurado, de la paralización del programa de enriquecimiento de uranio de Irán. Un hecho que, en lo económico, hace referencia a las enormes pérdidas que los «ciberdelitos», en sus múltiples formas, causan en la economía mundial. Una cifra que puede suponer cerca de los 600.000 millones dólares de pérdidas económicas anualmente.[65]

En otro orden, más cercanamente, la prensa dio noticia de un experimento realizado por Facebook en 2014,[66] dirigido, sin el conocimiento de los interesados, a controlar psicológicamente las emociones y comportamientos de 700.000 usuarios de esa red social. Una nueva manera de controlar masivamente a la población e inducirla a consumir productos determinados o a elegir al candidato político que tenga el poder de controlar socialmente las actitudes desde Internet.

El mundo vive inmerso en esta cultura. Sin Internet desaparecería el entorno económico y financiero conocido, y la población mundial anda-

63 http://www.washingtonpost.com/wp-srv/special/politics/prism-collection-documents/.

64 KUSHNER, D. «The real history of Stuxnet. How Kaspersky Lab tracked down the malware that stymied Iran's nuclear-fuel enrichment program». 26 Febrero 2013. http://spectrum.ieee.org/telecom/security/the-real-story-of-stuxnet.

65 http://www.mcafee.com/mx/resources/reports/rp-economic-impact-cybercrime2.pdf.

66 http://www.theguardian.com/technology/2014/jul/02/facebook-apologises-psychological-experiments-on-users.

ría perdida en lo económico y en lo social. Ninguna actividad humana es ajena a este fenómeno. La economía, la política, la cultura y las relaciones personales se mueven hoy masivamente por la Red. Pero no solo, también la geopolítica y la geoeconomía se desarrollan con fuerza en este entorno. Habiendo surgido, además, nuevos fenómenos delictivos asociados a Internet que se expanden de manera imparable. Sin embargo, Internet es únicamente un aspecto de un ecosistema más complejo, ya que Internet solo se refiere a los sistemas electrónicos, ordenadores y telecomunicaciones que se entrelazan para dar soporte a todas esas variadas manifestaciones de la actividad humana. Lo que Manuel Castells definió como la *Galaxia Internet,*[67] haciéndose eco de un libro anterior de McLuhan: *La galaxia Gutemberg.*[68] Más allá de Internet, de la Red, existe un nuevo espacio real y virtual al tiempo que supera ese aspecto tecnológico, donde se dan cita todas las manifestaciones que hay en la esfera geográfica real, y donde existe una verdadera lucha por el poder económico y político, conformando así una nueva manifestación de la geoeconomía mundial. A lo que se añade el hecho de que la economía se ha virtualizado, y con ello la gestión comercial e incluso las relaciones humanas de todo tipo se manifiestan en lo que hoy se entiende como el quinto espacio.

El ciberespacio no debe confundirse, sin embargo, con Internet, pues se trata de algo más amplio; de manera que los acontecimientos que tienen lugar en Internet no ocurren específicamente en los países donde actúan los participantes o donde se encuentran físicamente los servidores, sino en el ciberespacio, en ese lugar intangible al que acceden todos los que usan el ordenador, ya sea en los hogares o en los lugares de trabajo. Internet es el medio de comunicación y acceso, al igual que la imprenta permitió llegar al conocimiento por medio de los libros, sin ser el conocimiento en sí mismo. De ahí que se hable, como ya se ha dicho, de la Galaxia Internet o de la Galaxia Gutenberg.

Internet es el tejido de la vida actual. Si las tecnologías de la información podrían asimilarse a los cambios que en la era industrial introdujo la electricidad, Internet sería la electricidad del siglo XXI, en el sentido de que puede transmitir y abrir el acceso a todo tipo de información, ya sea en formato de voz, video o simplemente datos alfanuméricos. La Red vendría a ser el entramado de nodos interconectados por donde transcurre dicha información, permitiendo una gran flexibilidad y adaptabilidad de acuerdo con las necesidades de cada usuario. De ahí, su penetración en todos los sectores, ya sean económicos, políticos o sociales.

El ciberespacio va más allá: se configura según una arquitectura virtual y física en cuatro niveles:

---

67 CASTELLS, M. *La Galaxia Internet*. Plaza y Janés Editores. Barcelona. 2002.

68 MCLUHAN, M. *La Galaxia Gutenberg*. Galaxia Gutenmberg. 1993.

1. Las personas o las organizaciones que participan en su construcción y utilización, que se comunican entre ellas, que usan la información para los propósitos que deciden, que toman decisiones o, incluso, que transforman la naturaleza del propio ciberespacio mediante nuevos componentes, servicios o capacidades.
2. La información que circula o se almacena, en la forma que sea, y que también modifica el ecosistema del ciberespacio.
3. La estructura lógica y los programas informáticos que permiten desarrollar servicios, perturbar el funcionamiento de los sistemas conectados en el ciberespacio, y que establecen la plataforma natural en la que se asienta todo este entramado virtual.
4. Finalmente, los elementos físicos: los ordenadores y otros componentes que permiten soportar la estructura lógica del ciberespacio, con la característica de que la ubicación de los servicios o plataformas lógicas se distribuyen en una «nube» de sistemas, muchas veces de imprecisa localización; y que los nuevos mecanismos de virtualización de dichos componentes físicos hacen cada vez más compleja su estructura.

No son los ordenadores ni las redes de telecomunicaciones, por tanto, los que conforman el ciberespacio, sino todo el entramado de interconexiones entre los niveles anteriormente indicados. Unas interconexiones que afectan y cambian la arquitectura del ciberespacio, aunque su lógica constructiva se mantenga, en lo esencial, más o menos constante. Es desde esta óptica donde surgen las nuevas relaciones interpersonales, los elementos de poder, la geopolítica, los intereses comerciales o económicos e, incluso, los nuevos delitos, que son cambiantes de acuerdo con las actividades de las personas, de las instituciones y de los Gobiernos alrededor del mundo, con las características siguientes: más de la tercera parte de la población mundial tiene acceso a Internet; el 60 por ciento de los internautas están en países en vías de desarrollo, y el 45 por ciento de los usuarios de Internet tienen menos de 25 años; más del 70% de las conexiones móviles son hoy de banda ancha; el número de dispositivos conectados a Internet se habrá multiplicado por cuatro respecto del número de usuarios actual; y, quizás, lo más determinante: en el próximo futuro cualquier tipo de violación de la legalidad estará de alguna manera conectado con Internet. Un nuevo entorno que ya se denomina el *Internet of Things*, como muestra la figura 16,[69] que en lo económico aborda muchas facetas, como es el Internet Industrial, cuya actividad económica se estima en torno a los 40 billones de dólares en 2025; es decir, el 50 por ciento de la economía global.[70]

[69] EVANS, D. *The Internet of Things. How the Next Evolution of the Internet Is Changing Everything*. CISCO. Abril 2011. https://www.cisco.com/web/about/ac79/docs/innov/IoT_IBSG_0411FINAL.pdf.

[70] http://www.ge.com/sites/default/files/Industrial_Internet.pdf.

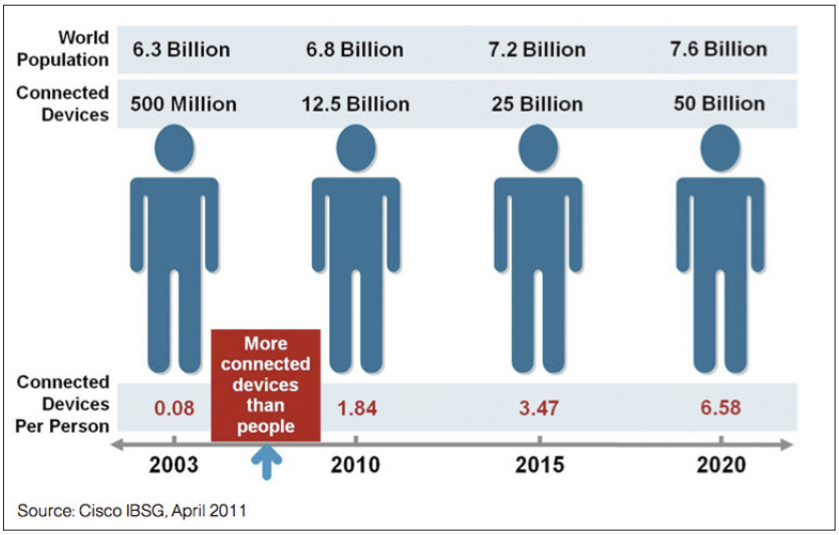

Figura 16. Internet of Things

Los riesgos en lo económico de este nuevo escenario proceden de múltiples fuentes.[71] Primero, de la dependencia que tienen las naciones modernas respecto de las tecnologías de la información y de las comunicaciones como fundamento de su entramado vital y su poder económico y militar. Segundo, de la vulnerabilidad de las redes de ordenadores que son accesibles desde el exterior por manos expertas; lo que conduce a *hackers* potenciales a robar información, intervenir los sistemas desde teléfonos móviles, producir funcionamientos inadecuados en los sistemas informáticos y lanzar acciones de contrainteligencia para ocasionar decisiones erróneas. Tercero, los *ciberataques* son factibles de ser lanzados desde cualquier lugar: cibercafés, redes WIFI abiertas o desde ordenadores «piratas». A esto se añaden los *botnets*[72] u ordenadores *zombis* que realizan trabajos de control sobre redes, que pueden ser infectados con virus de todo tipo tal como muestra la figura 17 procedente del estudio de las Naciones Unidas antes referido.[73] Todo en un contexto donde alrededor del 25 por ciento del tráfico global de Internet infringe los derechos de propiedad, y donde los *botnets* son utilizados en múltiples formas delictivas que afectan a la economía: acceso ilegal en ordenadores privados, robo

[71] Para un análisis bastante completo, se pueden ver diversos artículos «Ciberseguridad: amenazas y oportunidades en el cuarto espacio». *Revista Seguridad Global*. Dir. E. Olier. Instituto Choiseul. Verano 2011.

[72] MCAFEE. *The New Era of Botnets*. http://www.mcafee.com/kr/resources/white-papers/wp-new-era-of-botnets.pdf.

[73] United Nations Office on Drugs and Crime. *Comprehensive Study on Cybercrime*. Draft. Febrero 2013. http://www.unodc.org/documents/organized-crime/UNODC_CCPCJ_EG.4_2013/CYBERCRIME_STUDY_210213.pdf.

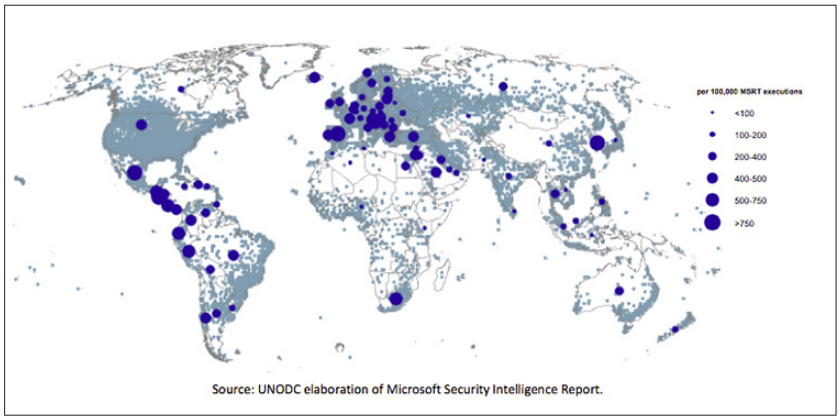

Figura 17. «Infecciones» de botnets por país

de patentes y propiedad industrial, «ataques» a servidores de empresas o Gobiernos, envío masivo de *spam*, etc.

Lo anterior nos devuelve al origen de este trabajo: la estrategia de China de *Unrestricted Warfare* y las vulnerabilidades que tienen los países desarrollados en proteger sus intereses económicos,[74] incluso para «esconder» datos sensibles de las personas.[75] De un lado, las continuas denuncias de Estados Unidos respecto de los ataques de China, tal como expresaba hace unos pocos meses el director del *Federal Bureau of Investigation*, James Comey, alegando la pérdida de miles de millones de dólares en las empresas americanas debido a estas intrusiones cibernéticas.[76] De otro, las propias acciones de Estados Unidos frente a sus oponentes, China y Rusia.[77] Una nueva forma de geopolítica que irá aumentando en los próximos años, y sobre la que los Gobiernos deberán dedicar enormes esfuerzos para proteger sus intereses. Todo en un modelo muy vulnerable que va, desde las propias redes de telecomunicaciones que atraviesan los océanos, claves en la estructura financiera global,[78] y cuya protección no está asegurada, hasta el papel de los satélites de telecomunicaciones que pueden ser objeto de ataques de hackers,[79] así como la propia gobernanza de Internet, hoy en manos de dos fundaciones, IAANA

[74] https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/0611wp_cornish.pdf.
[75] http://www.independent.co.uk/news/world/americas/us-government-hack-live-china-denies-responsibility-for-cyber-attack-that-stole-personal-details-of-four-million-employees-10298745.html.
[76] http://www.news.com.au/finance/business/chinas-cyberwar-costing-us-companies-billions-fbi-chief-tells-60-minutes/story-fnda1bsz-1227081172725.
[77] http://fortune.com/2014/10/13/cold-war-on-business-cyber-warfare/.
[78] http://www.virginia.edu/colp/pdf/Malphrus-Presentation.pdf.
[79] http://www.securityweek.com/satellite-telecom-vulnerable-hackers-researchers.

e ICANN controladas de alguna manera por Estados Unidos.[80] Una nueva geopolítica en la nueva geografía que constituye el ciberespacio que se introduce en el uso de información privada de funcionarios y personas al servicio del Gobierno con nuevas y desconocidas aplicaciones[81] que llegan a tomar el nombre de un nuevo Pearl Harbor, cibernético en esta ocasión.

Conclusiones

Las páginas anteriores han puesto en perspectiva el contexto geopolítico de la economía en el entramado de la globalización. Un difícil encaje entre poder e intereses económicos que se suman para conformar un nuevo panorama geoeconómico en el que estados, empresas y otros grupos, a veces no identificados correctamente, pugnan por la primacía política y económica. Un entorno en transición, multipolar, donde la economía política, entendida como el estudio interdisciplinar de la economía considerando los aspectos filosóficos, sociológicos, jurídicos, políticos, etc., que influyen en la conducta de los mercados, ha quedado supeditada a la política económica de los diversos Gobiernos, que con sus estrategias y acciones (leyes, regulaciones, subsidios, impuestos, etc.) intervienen en los mercados, con acciones que van más allá de la economía en general y se adentran en la pugna geopolítica.

De esta manera, hoy, con la economía de fondo, se ven de manera nítida importantes cambios en los equilibrios de poder. De un lado, la aparición de actores no estatales que acumulan un poder que antes no tenía. De otro, una transición hacia nuevas formas de equilibrio entre los estados, con un soterrado esquema de micropoderes de difícil evaluación que viene de la mano de sus actividades en el ciberespacio. Una situación que dificulta la estabilidad de un mundo necesitado de equilibrios para poder progresar, donde las inestabilidades abren nuevos riesgos de difícil comprensión.

[80] http://www.internetgovernance.org/wordpress/wp-content/uploads/ICANNreformglobalizingIANAfinal.pdf.

[81] http://www.usatoday.com/story/opinion/2015/06/14/federal-records-hack-china-pearl-harbor-column/71210018/.

Bibliografía

AUBOIN, M. *Use of currencies in international trade. Any changes in the picture?* World Trade Organization. Economic Research and Statistics Division. Mayo 2012. https://www.wto.org/ENGLISH/res_e/reser_e/ersd201210_e.pdf.

BLINDER, A. «The Role of the Dollar», *Eastern Economic Journal*, vol. 22, n.º 2. Págs. 127-136. Primavera 1996.

CASTELLS, M. *La Galaxia Internet*. Plaza y Janés Editores. Barcelona. 2002.

CAVALLO, D. F. *Camino a la estabilidad. Cómo derrotar la inflación para avanzar hacia el desarrollo económico y el progreso social*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2014.

CHAUPRADE y THUAL, F. *Dictionnaire de géopolitique: États, Concepts, Auteurs*. Éditions Ellipses. París. 1998.

EICHENGREEN, B. «Exorbitant Privilege». *Oxford University Press*. 2011.

EVANS, D. *The Internet of Things. How the Next Evolution of the Internet Is Changing Everything*. CISCO. Abril 2011. https://www.cisco.com/web/about/ac79/docs/innov/IoT_IBSG_0411FINAL.pdf.

GOURDIN, P. *Géopolitiques: manuel pratique*. Choiseul. París. 2010.

HUFFINGTON, A. *Traición al sueño americano*. Taurus. 2012.

KEYNES, J. M. *The General Theory of Employment, Interest, and Money*. Harvest Books. 1965.

KUSHNER, D. «The real history of Stuxnet. How Kaspersky Lab tracked down the malware that stymied Iran's nuclear-fuel enrichment program». 26 de febrero 2013. http://spectrum.ieee.org/telecom/security/the-real-story-of-stuxnet.

LACOSTE, Y. *Géopolitique: la longue histoire d'aujourd'hui.* Larousse. 2009.

LIANG, Q. y XIANGSUI, W. *Unrestricted Warfare*. PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing. 1999. http://www.c4i.org/unrestricted.pdf.

LOROT, P. «*La g* .43-52.p.ion les. e grammaires des rivalitttwak» y Pascal Lorot en 1990, y puestos al dcontéoeconomie, *nouvelle grammaires des rivalités internationales. L'information géographique*. 2001. Págs. 43-52. http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/FD001147.pdf.

LUTTWAK, E. *The Endangered American Dream*. Simon & Shuster, New York. 1994.MAJOR GENERAL PUGENG, W. *The challenge of information warfare*http://fas.org/irp/world/china/docs/iw_mg_wang.htm.

MCAFEE. *The New Era of Botnets*. http://www.mcafee.com/kr/resources/white-papers/wp-new-era-of-botnets.pdf.

MCLUHAN, M. *La Galaxia Gutenberg*. Galaxia Gutenmberg. 1993.

MICHEL, S. y BEURET, M. *La Chinafrique: Pékin à la conquête du continent noir*. Grasset & Frasquelle. París. 2008.

OLIER, E. *Geoeconomía. Las claves de la economía global*. Pearson-Prentice Hall. Madrid. 2011 (2ª ed. 2013).

OLIER, E. *Codicia Financiera. Cómo los abusos financieros han destrozado la economía real*. Pearson. 2013.

OLIER, E. «Los riesgos de la situación económica mundial». Conferencia en el I Curso de Defensa nacional para jóvenes. CESEDEN. 11 de noviembre de 2014. 52 páginas.

OLIER, E. «Geoeconomía como herramienta estratégica». Conferencia en la Escuela Diplomática. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Abril 2015. 63 páginas.

O'NEILL, J. «Building Better Global Economic BRICs». *Global Economic Paper* n. º 66. http://www.goldmansachs.com/our-thinking/archive/archive-pdfs/build-better-brics.pdf.

PARKER, G*. Western Geopolitical Thought in the Twentieth Century.* Routledge. Oxon. 1985.

QUAH, D. *The Global Economy's Shifting Center of Gravity*. Global Policy. vol. 2. Issue 1. Enero 2011. Págs. 3-9.

RICKARDS, J. *Currencies of Power and the Power of Currencies: The Geopolitics of Currencies, Reserves and the Global Financial System.* IISS Seminar. 30 septiembre–2 octubre, 2012. https://www.iiss.org/-/media/Images/Events/conferences%20from%20import/seminars/papers/69658.pdf.

RICKARDS, J. *The Death of Money. The Coming Collapse of the International Monetary System*. Penguin Random House. 2014.

UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME. *Comprehensive Study on Cybercrime*. Draft. Febrero 2013. http://www.unodc.org/documents/organized-crime/UNODC_CCPCJ_EG.4_2013/CYBERCRIME_STUDY_210213.pdf.

WOLKERSDORKE, G. *Karl Haushofer and geopolitics—the history of a German mythos*. Geopolitics. Vol. 4. Issue, 3. 1999. Págs. 145-160.